

FRANCISCO PÉREZ BALDÓ

RIPIOS y RIMAS

Diario apócrifo de la V Legislatura

de las

CORTES VALENCIANAS

Título: Ripios y Rimas.
Diario apócrifo de la V Legislatura de las Cortes Valencianas.
Autor: Francisco Pérez Baldó.
Portada: Manolo Requena
Prólogo: Josep Albert Mestre Moltó
I.S.B.N.
Depósito legal: 2002

Printed in Spain
Edita:
E.mail:

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de éste libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de reproducción, sin permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

INDICE

Presentación.....	6
Prólogo.....	9
Sobre ripios y rimas.....	15
Ripios al Grupo de Esquerra Unida.....	16

Foto fija, ¿Sabe vosté?, A Dolors Pérez.

Ripios al Grupo Socialista- Progresista.....	21
---	-----------

Foto móvil, Ausencias, A Paco Pérez Baldó, Luis Briñas listero, Pepe Camarasa, Semblanza de Andrés Perelló, El que no firmó, Referente social, Relato fáctico, El Juncaret, La tarde, Coplas en redondilla al estilo de Martín Fierro.

Ripios sobre el Grupo Popular:

AFOTO, Cholbi Presidente, Sr. Maluenda Verdú, Es Nóbel o novel, Una décima para Maluenda, Señor Botella, Font de Mora, Soneto al señor Olivas, Soneto de don Manuel Tarancón, Una décima para Blasco, Señor Gonzalez Cepeda, Tarde de preguntas con Modrego, Don Pedro Hernández Mateo, Primera mayoría, Mayoría absoluta, Comer en la cafetería, ¡Ay, Marcela!, Ripio a Macarena

Montesinos, Ripio a Fco. Pérez Baldó, Sobre la lengua, Coplas en redondilla a la virtud virtual, A don Eduardo Zaplana en quintillas.

Tierra de nadie..... 78

Cárcel de papel, Innominado-a, Trovo, Tocata y fuga.

Rimas..... 85

Al maquis, Chimo, Palmeras de Elche, Chiapas, Andrés Perelló reprobado, Tabarca, Misiles, Carta de apoyo a Ana Noguera.

Verso libre..... 98

Aniversario, Contra el muro, Mayo de sangre, Tarde pleno con muertos, La casa vacía.

Separata de dedicatorias a [I@s Diputad@s](#)....105

Epílogo.....126

Glosario de términos.127

Y si de alguno me olvido
o se siente maltratado,
desde aquí o del estrado,
lo tenga por no oído,
lo tenga por olvidado.

Francisco Pérez Baldó.

PRESENTACIÓN

Todo empezó con una broma inocente al que fuera Presidente del Grupo Socialista en los primeros meses de la V Legislatura, D. José Sanús. El desarrollo de los acontecimientos posteriores, su dimisión de la alcaldía de Alcoy y como diputado de las Cortes Valencianas, lo aseguro, no trae consecuencias del ripio ácido que le espeté aquel día. Pero a veces, **la poesía es un arma cargada de futuro expansivo**¹.y con ella le apunté al pecho.

Llegado a las Cortes Valencianas comenzada ya la legislatura², casi perdido en un mundo que recién descubría, me llegué a sentir como un advenedizo, como un pariente pobre no esperado al que se deja de caridad compartir por breve tiempo la casa solariega, este remozado palacio-caserón de los Borja.

Así las cosas y para no caer en la melancolía, me así al ripio, primero como si de una venganza se tratara de aquellos personajes que hablaban, decidían y soportaban, no sin cierta curiosidad mi presencia. Luego, para mejor pasar aquellas tardes tediosas de preguntas sin

¹ Estrofa de la poesía de Gabriel Celaya “La poesía es un arma cargada de futuro expansivo”

² Sustitución por fallecimiento de Ramón Berenguer, de Aspe.

respuestas, de dos monólogos que nunca llegaban a encontrarse, de aquel regateo verbal al que pocos asistían y menos escuchaban.

Utilicé el ripio como caricatura de personajes que oficiaban con soltura en aquel hemicycleo y, que a veces sobreactuaban, sobre un papel conocido de antemano.

Se me ocurrió, después de haber juntado algunos ripios sin intención alguna, que ya que estaba, podría completar una pequeña publicación y, tratando de guardarme las espaldas, empecé a pedir conformidad a los personajes ripiados con una esquila del siguiente tenor literal:

Ruego a su señoría de autorización para ser incluido en el Diario Apócrifo de Sesiones de la V Legislatura de las Cortes Valencianas.

De buen humor me firmaban la esquila, guardaban copia y me devolvían el original. Animado por algún compañero, contando con el entusiasmo de Luis Briñas y de Pepe Camarasa, llegué a completar casi un par de docenas de ripios.

Cuando me llegó el tiempo de intervenir, porque las iniciativas que había tramitado empezaban a tener fechas señaladas en Comisión y en el Pleno, acapararon toda mi atención y me aparté de la rima y del ripio.

Pero un suceso trajo a primer plano la necesidad de rimar. Fue, la reprobación de Andrés Perelló. Aquél día, en el viaje de vuelta a Alicante, mientras conducía, fui uno a uno desgranando los versos de **Andrés Perelló reprobado**. Cuando terminaron de encajar en mi cabeza, sentí la imperiosa necesidad de parar y dejar constancia de ellos sobre el papel. Fue, delante de una taza de café, en la estación de la Marina, que los dejé terminados. Ya no he podido parar y quitándole horas al sueño, aprovechando los viajes de ida y vuelta en el tren y sacrificando algún domingo que otro, he terminado de dar forma a este recetario en clave de humor, las más de las veces, pero que en otras, no me ha sido posible evitar la emoción del momento.

Lamento y pido disculpas a aquellos personajes que debiendo estar, no han tenido cabida ésta vez. No será por falta de sus merecimientos sino, más bien, por mi falta de atención o pericia. A los que estando, no quieran estar, les autorizo a que arranquen su hoja, que la historia no se lo tendrá en cuenta, siendo éste opúsculo cosa de poca monta. A los que estando, quieran seguir en él, mi enhorabuena, porque demuestran un sentido del humor que no ha de faltarles en lo que les resta de vida, parlamentaria digo.

Francisco Pérez Baldó.

PRÓLOGO

La picaresca en la tradición literaria valenciana.

El género de la picaresca en la tradición literaria valenciana y en valenciano camina desde su aparición en el siglo XVI, por una parte, al unísono de los avatares que sufrió el uso de nuestra lengua autóctona, escasamente utilizada en los siglos XVI, XVII y XVIII, y, por otra parte, en el contexto de una evolución social y cultural que de un consumo cortesano y palaciego de la cultura va pasando a partir del siglo XIX a uno burgués y popular, más próximo a aspectos identitarios y crítico- sociales propios que a los temas genéricos relacionados con los conflictos de honor, proezas militares, vidas de santos, etc, que se habían tratado en la época barroca.

Este tipo de género, por otra parte, y aquí en nuestro país valenciano, tuvo un rudimentario teatro popular, en *els col.loquis*, en la poesía satírica y los sueltos periodísticos, todos con un carácter marcadamente popular, como veremos, en sus ámbitos de mayor proyección y encaje social.

Hemos dicho que es el siglo XIX el que conoce el mayor inicio y desarrollo de éste género en nuestra lengua, pero aún así se ha constatado la

presencia de algunos precursores en siglos anteriores. Como dice Manuel Sanchis Guarner³:

La lengua autóctona, durante los siglos XVI, XVII y XVIII, no había tenido apenas acceso a los escenarios teatrales de Valencia, monopolizados por el teatro castellano. Pero a un pintoresco escritor valenciano del seiscientos, el dominico Francesc Mulet (1642-1675), típico personaje del Barroco, se le atribuyen muchas poesías jocosas y diversas piezas teatrales, las cuales por su escatología y erotismo no fueron llevadas a la imprenta hasta mucho tiempo después de su muerte.

Algunas obras destacadas de éste pintoresco escritor son *Los Amors de Melisendra*, comedia en cuatro jornadas que trata de la rivalidad entre Gaiferos y Almanzor, tema de la épica medieval, y *La Infanta Tellina i el Rei Matarot*, comedia en tres jornadas inspirada en algunos de los episodios más eróticos del *Tirant lo Blanc*.

Al siglo XVIII pertenecen algunas pequeñas obras teatrales, escenificadas en escenarios de locales públicos, en retablos o entablados situados en medio de la calle en donde se recitaban coloquios, o en modestos locales privados. En cuanto a obras y autores hay que destacar, entre otras, las publicadas por Eduard Juliá Martínez,

³ Sanchis Guarner, M: *Els inicis del teatre valencià modern (1.845-1.874)*. Universidad de Valencia. 1.980.

como son *El Millor parell dels dotze*, *La força de la Lley i Lo fill de Senta*; los numerosos coloquios, opúsculos gramaticales, diccionarios, refraneros, etc., atribuidos al notario valencianista Carles Ros (1703-1773); la pieza cómica del canónico albaidense Monsén Bartomeu Tormo (1718-1773) titulada *La Fira d'Albayda*; la *Chunta secreta. Arenga crítica que fan sis personats de Carles de León* (1762-1836) y que escribió en 1788; y *Més s'aprecien els dinés que sanch y el parentesch*, escrita el año 1817 por el clérigo valenciano Mosén Vicent Manuel Branchat i Alphonso. Finalmente, y por lo que hace a esta época, hay que hacer una breve referencia a los *Jocs de pallisa* alicantinos que, como dice Sanchis Guarner⁴:

Eran unos sketches sencillos y agudos, desprovistos de cualquier trama argumental fijada por escrito, muchos de los cuales caricaturizaban acontecimientos de la actualidad o personajes del entorno.

Estos *Jocs de Pallisa* eran interpretados siempre por hombres, incluso los papeles femeninos, campesinos que las escenificaban en las eras o en las entradas de las masías, durante las horas de descanso después de la trilla o de la vendimia.

Ya en el siglo XIX, en torno a la mitad del siglo, se desarrolla la *Renaixença* valenciana como

⁴ Obra citada.

fenómeno cultural que tiende, en sintonía con la ideología romántica, a la revalorización de las tradiciones, cultura y lengua de lo propio, en este caso de lo valenciano. De esta dice Josep Lluís Sirera⁵:

Que se produce, no obstante, en el contexto de un importante proceso de extensión de la cultura española por la burguesía valenciana dominante, entendiéndola como complemento subordinado a esta cultura, como coartada ideológica y sistema para completar el dominio del campo cultural valenciano, apropiándose de la reivindicación cultural y lingüística surgida a principios de siglo y vaciándola de contenidos políticos y sociales.

Pues bien, en el seno de ésta, y estimulada por una burguesía liberal y radical van a coexistir dos sectores que intentarán apropiarse de lo popular desde dos puntos de vista, uno más culto y otro más popularizador. A este último, que es considerado por algunos marginal al fenómeno de la Renaixença y a sus postulados ideológicos más liberales y radicales, pertenecen los más significativos representantes del teatro cómico, de la poesía satírica y del periodismo político valenciano, como es el caso de Josep Bernat i Baldoví (1809-1864), que escribió la conocida obra *El virgo de Visenteta y el Alcalde de Favara o el*

⁵ A.A.V.V: Historia del País Valenciano. Vol. VI Ed. Planeta. Madrid, 1.981

parlar bé no costa un pacho, comedia en un acto y en verso, de gran ingenio y gracia, no exenta de procacidad verbal.

Tras Bernat i Baldovi marcharon otros autores como Rafael María Liern, el alcoyano y sainetista fester Joan Baptista Llorens, Vicent Zapaté Vidal, Francesc Palanca i Roca (1834-1897), el grupo de sainetistas alicantinos Luis Gonzaga Llorente (1822-1893) o Francesc Tordera Lledó (1826-1889), y, especialmente, el valenciano, del *barri del Canyamelar*, Eduard Escalante i Mateu (1834-1895). A este se le califica como el máximo exponente de los sainetes costumbristas, en los que se critican tipos y medios sociales, exaltando el conformismo social⁶. Son destacables, entre otros, los sainetes *Tres forasters de Madrid*, *Les xiques de l'entresuelo*, *Bufar en caldo gelat*, etc.

En el siglo XX, y hasta la década de los sesenta, el mundo de la picaresca y de la sátira continuó proyectándose fundamentalmente a través del teatro, en donde se condensaba una poesía muy sarcástica e incisiva. En éste triunfaban, con gran éxito de público, los epígonos de Escalante, como J. Peris Celda (1882-1960). También es destacable prensa satírica, como *La Traca*, o la primera película que se filmó en valenciano, en 1.933, titulada *El fava de Ramonet*, de escasa calidad pero con gran éxito de público. En la época franquista, la dinámica prohibitiva que impuso la

⁶ A.A.V.V: Historia del País Valencia. Obra citada.

Dictadura al uso de nuestra lengua y cultura afectó a lo más fresco y desenfadado, a la componente más crítica, de nuestra literatura satírica. A pesar de ello, el alcoyano Joan Valls i Jordá (1917-1989), en sus *Sainets festers* y en su poesía satírica (*Cennt Serafins*) llega a conciliar el uso normalizado de nuestra lengua con la calidad de la sátira social.

Sin embargo, el teatro satírico y en lengua vernácula, que desapareció súbitamente en los primeros años de la posguerra, resucitó a mediados de la década de los cuarenta y, hasta su renovación en los setenta, se mantuvo con unas características lingüísticas similares a la etapa anterior y empobrecido en cuanto a conceptos. Destacamos: *La cotorra del mercat*, *El rellonche de l'Achuntament*, y *El tío Estraperlo*.

Hasta aquí, pues, esta lectura breve, pero creo sustancial, de lo que ha sido nuestra literatura satírica escrita en valenciano, estudio que creo adecuado para prologar el libro de Francisco Pérez Baldó, tanto por lo que de contextualización histórica tiene para conocimiento de los fundamentos históricos de éste género literario en nuestra tierra, como para subrayar el rol cultural que ha desempeñado en el conjunto de la literatura valenciana de los últimos siglos.

Josep Albert Mestre Moltó

Sobre ripios y rimas

Para pergeñar un ripio
hace falta ser osado,
entrarle a todo sin miedo
con frescura y desenfado.

La rima es el suplicio,
es, impulso diferente,
siempre ajena a todo vicio,
sólo está, lo trascendente.

Y si en rimar o en ripiar
tú no te encuentras versado,
deja al mundo respirar,
no te importe ser ripiado.

**RIPIOS
AL
GRUPO
DE
ESQUERRA UNIDA**

Foto fija

Son, en total, cinco en voto
y cinco están en las cuentas.
Parece que van en moto,
pero portan bicicletas.

Cumplen en todo la cuota:
por sexo, ellas, cuarenta
y tampoco dan la nota
si les miras la **terreta**.

Dolors Pérez, va por Sueca;
por Castellón, va Cardona;
y hasta uno de Manresa,
les falta, por Archidona.

Son cinco, tan sólo cinco
para atender la faena,
trabajando con ahínco,
¡ si fueran una docena ¡

Votando conjuntamente
nos gana la mayoría
de los escaños de enfrente,
¡cómo ladra esa jauría!

¿Sabe vosté?

Sabe señor Conseller
que todo anda muy mal
y que sin ir más allá
la sanidad está que **trona**.
¿ Y els malas, els malalties?

La solución está por ver,
¡ que lo prometió en **Nadal!**,
y es que de entonces acá
es que hasta su propia **dona**
nos mete en una **corría**.

Hay que buscar solución
al hospital de la **Villa**
y de paso ampliación
al de Cuenca y al de Sevilla.

¿Sabe **vosté** Conseller,
los pañales que se gastan
con tanto desnacimiento
desde Alicante a Teruel?

No se ría, no es un cuento,
que bajamos en inversión
y en tasas de crecimiento.

La caricatura es a veces tan extremada, que viene a rizar el rizo del personaje caricaturizado. Son personas que presentan tantos ángulos y riqueza expresiva que es difícil aprehenderla toda. Los personajes, esta vez, van por parejas. Las personas del Conseller de Sanidad, Sr. Cervera y de la diputada, doña Ángela Llinares, pasaron a la historia de nuestra memoria en tardes gloriosas de preguntas y respuestas. La Sra. Llinares quiso traernos en su expresión el gracejo popular. Preguntaba y respondía con el mismo estilo con el que, seguramente, hablaba con sus vecinos de Villajoyosa. Sucedió, por aquellos días, el asunto de la señora de Cervera con la empresa de informática, que la prensa destacó en numerosos titulares y artículos. También traía, por aquel entonces la Sra. Llinares, sus demandas continuas sobre el hospital de la **Vila**, en un alarde interminable de necesidades sin cuento nunca satisfechas.

Cervera se fue y nos dejó a la Sra. Llinares sin su pareja. Con Serafín Castellanos ya no es lo mismo, pues se ha perdido la complicidad que antes existía en la construcción de aquellos dos discursos antagónicos, tan estirado y dogmático el de Cervera y tan llano y popular el de Llinares, que encontraban refuerzo mutuamente.

Dolors Pérez

Dolors, Dolores Pérez,
cuando pasa los escaños
deja un rastro de claveles,
de olvidos y desengaños.

¿Qué te pones en el pelo
por la mañana temprano,
que se esparce por el cielo
y estalla por el verano?

Dolorcicas, ten reparo
en toda comparecencia,
que alguno se me ha quedado
sin respiro, sin clemencia,
sin caridad y sin amparo
y alguna convalecencia.

RIPIOS

AL

GRUPO

SOCIALISTA PROGRESISTA

Foto móvil

Treinta y cinco es el pecio
y fuimos más de cuarenta,
si nos contamos despacio
nunca nos sale la cuenta.

También cumplimos la cuota:
sobrados van, por Valencia;
Alicante, ni se nota;
por Castellón, diferencia.

Y en lo de la procedencia
somos moriscos, cristianos,
de todas partes estamos
que es grupo de complacencia.

En la faena, faenamos,
el que no, ni se le espera,
algunos nos arremangamos
y otros, se tocan la pera.

Votamos, siempre presentes
y el corazón a porfía,
contra la acera de enfrente,
¡cómo empuja esa jauría!

Ausencias

He recibido tu escrito,
leído con atención
y no soy destinatario
de ausencias, seguro, no.

Esta vez mal informado
no has reparado tú en ver,
que ese martes por la tarde
en el foro, éramos tres.

Esta que aquí te reexpido,
podéis quedárosla vos,
que el que suscribe sí estaba
y tu escaño vacío vio.

Así, que te la devuelvo
sin darme por aludido.
Si agradezco el tono amable,
no me parece un cumplido.

Y no aprecies tú malicia
en el ripio que te espeto,
no es por falta de pericia
más, no me sale un soneto.

En sesión de tarde de las Cortes Valencianas, el 16 de noviembre de 1999 y presidiendo el Honorable Sr. Cholbi, el hemiciclo se encontraba casi vacío de parte del grupo socialista. Alarmado el Sindic por tan escasa afluencia, llamó al Presidente del Grupo, que tampoco estaba, en demanda de remedios. Pronto se llenó el hemiciclo. No obstante, el Presidente ausente, tomó la resolución de enviarnos una epístola moral a los diputados con carácter general. La recibimos también los tres que sí que estábamos.

Lo comentamos los compañeros y compañeras que esa tarde cumplíamos presencia en nuestro escaño, con disgusto, porque también a nosotros se nos había llamado al orden sin razón alguna.

Aquella noche, decidí responder a la misiva pero, pensándolo bien y por quitar hierro al asunto, la contestación me salió en verso. Adjunté la carta que me habían enviado y la deposité en el buzón de la correspondencia del Presidente del Grupo. Así empezó todo.

A Paco Pérez Baldó

Jugando tú con los versos,
ordenaste una respuesta,
sobre retrasos y fugas
en los escaños de izquierda.

Paco, Paco, no confundas,
el rango de nuestra secta.
Recrimina el Presidente.
Escucháis, los sin cartera.
Zonas marcadas tenemos,
gire el mundo como quiera.

Rezando el Papa dirige.
Atiende el cura a la espera.
Usa pues todas tus dotes
al rimar versos de queja.

Loas, cantos y alabanzas
te guíen la pluma recta.
Espero con mi consejo,
aclarar tu incierta meta.

El Presidente del Grupo me había anunciado su respuesta, cada vez que me lo cruzaba en los pasillos y pensé felicitarle por su ingeniosa contestación. A los pocos días me lo encontré de nuevo y, cuando ya le iba yo a decir que había recibido sus versos, él me volvió a repetir su anuncio de contestarme en breve. Quedé sorprendido, pero creyendo ser objeto de alguna broma, callé. No obstante di en cavilar, que algún juego de ingenio se ocultaba detrás de aquel enredo. De vuelta para Alicante, en el tren, mi compañero de viaje Luis Briñas pretendía decirme algo. Me hizo sacar los versos de la contestación y me insistía que leyera las iniciales en sentido vertical. Tuvo que hacer un círculo a cada una de las letras iniciales y resaltarlas para que yo cayera en la cuenta de que me habían contestado con un acróstico. En las iniciales se podía leer: **José Pérez Grao Altea**. Aunque ya tenía preparada mi contestación, opté por no enviarla y dar por concluido el intercambio epistolar con el Presidente.

Otros casos posteriores me animaron a relatar en diario apócrifo, algunos de los sucesos y protagonistas de ésta V Legislatura. Me animó Luis Briñas y me espoléó el ingenio de la contestación de Pepe Pérez Grao. Así, que me puse a la tarea en los viajes de vuelta, tratando de resaltar el suceso o personaje del día.

Luis Briñas listero

Que listero quiso ser
contra toda controversia
y de Caudete llegó
otro, con mayor presencia,
que del puesto le bajó
con premura, sin clemencia.

Con afición se dedica
en honrosa competencia,
a controlar Presidentes
y hasta al Sindic, si se tercia.
Con denuedo y sin descanso,
con constancia y con paciencia.

Afición tan cultivada
sin retribución ni cuota,
amigo Luis, se te nota,
que no tendrás olvidada,
porque seguro te toca
el puesto, por cabezota.

Con todo el afecto que se pueda tener con el compañero que camina a tu lado y con el que tienes oportunidad de comentar, durante los largos trayectos de ida y vuelta las incidencias del día, las pequeñas miserias y la generosidad cotidiana, que de todo se encuentra si se quiere mirar. Y aunque no han faltado los que han pretendido meter alguna cuña de otra madera en esta buena relación, hemos sabido separar nuestras diferentes posiciones políticas de lo que es y será una amistad que nos unirá siempre.

Dicen, los que interpretan los sondeos de opinión, que no abundan las buenas gentes en éste *oficio* de la política. Yo disiento, y no por mecánico corporativismo mal entendido, sino por el convencimiento de que es oficio duro para el alma y a veces para el cuerpo, en el que hay que estar ojo avizor cada segundo del día. Ese estar en guardia cada minuto y no fiarte ni de tu sombra, es un ejercicio necesario para las gentes que andan en esto, que les achica el alma y les aguza el instinto.

Y es en la medida que el alma se achica y el instinto se expande que se consigue medrar, pero son requerimientos necesarios, habilidades sin las cuales nadie puede sobrevivir en este mundo de dentelladas.

Pepe Camarasa

Este listero me gusta,
se porta como un amigo,
te apunta, te desapunta
y le importa a él, un higo.

Tiene firmes convicciones
en lo social y sanitario,
defiende en las comisiones
y también, en el plenario.

De Caudete le mandaron
y me desplazó a L. Briñas,
a Luis, me lo sujetaron,
si no le agarro, le *endiña*.

No hay que llegar el primero
en el trabajo diario,
no se asuste el compañero,
el Sindic, o el perdulario.

Tiene futuro el listero,
hará carrera el muchacho;
si dura, será el primero
en reclamar él, su *cacho*.

Listero es, en términos coloquiales, el adjunto del Secretario General en el Grupo Socialista que, entre otras misiones, tiene la enojosa obligación de tomar nota y llevar el control de las ausencias en las votaciones, que pueden traer consecuencia de penalización económica. No es plato de gusto ser el censor de los compañeros que, las más de las veces que faltan a votar, no suele ser por negligencia, no, sino por la necesidad de atender alguna obligación urgente. La justificación de la urgencia ha sido tan subjetiva, durante toda la legislatura, que ha desvirtuado totalmente la institución.

El tiempo en que ejerció Pepe Camarasa de listero, puede decirse, que nadie fue sancionado. Pasará a la historia de los listeros del Grupo Socialista, como el más benévolo de los que han sido y serán en el futuro.

Y nunca podrá saberse si de vicio o virtud se trata, en estos casos, el ejercicio de la templanza, que siempre hay quien atribuye oscuros derroteros a las buenas acciones.

Semblanza de Andrés Perelló

No es Sindic porque milita,
dicen que está en la Secta,
si coge el micro tiritita
de la diestra a la siniestra.

No es lento, es aguerrido,
de mujeres flanqueado,
siempre se le ve surtido,
impartiendo el doctorado.

No es discreto, es distinto,
todo le sale al contrario
y no le causa respeto
ni el secreto, ni el sumario.

No es alto, casi bajito,
pero le importa un comino,
cuando se sube a la **trona**
luce más alto que un pino.

Es en fin, un compañero
que trabaja, que milita,
que se sube, que se achica;
lucha, porfía, pretende
y no le da *cuartelillo*
ni el de al lado,
ni el de enfrente.

Fue en un tiempo que recorrimos juntos algunos pueblos de la geografía alicantina, en los prolegómenos del IX Congreso del PSPV-PSOE.

Andrés se nos presentó como candidato con entusiasmo digno de mejor causa, como se demostró en los magros resultados obtenidos. Aunque él decía que su único objetivo era poder dirigirse al plenario y así pasar por la palabra todo lo que sentía y le pasaba por la cabeza. El mantenimiento de su candidatura hasta el final, después de muchos avatares de firmas de apoyo que se entregaban y se retiraban, trajo alguna incidencia posterior, como fue la exclusión de Izquierda Socialista de la ejecutiva de País. Ya es historia.

Siendo como era y es, de la Corriente de Opinión Izquierda Socialista (mal llamada por algunos la secta y que, seguramente son ellos los verdaderos sectarios), tenía pocas posibilidades de ganar.

Su candidatura fue la única ráfaga de aire fresco de aquel IX Congreso y su esfuerzo e ilusión me inspiraron estos versos.

El que no firmó

Vienen del Sur aguerridos
en mil batallas probado,
trae el cuero cuarteado
de heridas y de bandidos.

Tanto cansancio nos tiene
que descansar él quería
en sillón *asillonado*,
y tal cansancio traía,
que en dos se nos ha sentado.

Se lo recordó Zaplana
en debate, acalorados,
y lo repiten mañana
sus niños engominados.

Pero él lucha y porfía
con denuedo, con coraje.
Si te pilla es un tranvía,
con la lengua te hace un traje.

La pluma es un deseo incontenible y a veces no se refrena. De laudos y de jamones debes tener la despensa llena. A otros, en tiempos pasados, los mandaban a galeras. Ahora, somos más listos, te mandan al grupo mixto. Solicité su autorización y aún no me ha llegado. Espero no me llegue, una nota del juzgado.

Le entregué, como hacía con todos, el papel con su ripio que guardó con aparente gesto distraído. No hizo comentario alguno desde entonces. Pero me consta que su sombra ha planeado constantemente en los dos intentos que hice para publicar esto y ha sabido demorar y dar largas sin que se sepa a todos mis intentos de que se aceptara, desde dentro, esta crítica.

A pesar del tono dramático, es seguro que se trata de un olvido, lo cual da pie a ensayar la insidia, real o supuesta. No es posible ni tan siquiera rozar la piel de tan curtido compañero, avezado en todo tipo de batallas internas y externas, con la ironía y el inocente candor de ese ripio y su corolario.

Referente social

De referentes sociales
nos han plagado la lista,
con criterios comerciales
de gentes, de buena vista.

Son, salvado la distancia,
la guinda de un gran pastel,
que apartó a la militancia
de la mesa y del mantel.

Y con tantos comensales
invitados a la mesa,
veremos lo que nos sale,
en listas municipales,
del fondo de esta artesa.

¡ Señores lo que hay que ver!
Eran gentes conocidas,
en afamadas corridas,
y a la hora de comer.

La sufrida militancia se quejaba y se sigue quejando, que de seguir así las cosas, es más fácil entrar en una lista electoral del Partido Socialista desde fuera que desde dentro.

Como los comentarios han sido y siguen siendo para todos los gustos, el autor se permite aquí hacer sólo de fedatario público, recoger esas opiniones y darles expresión escrita. No tiene, necesariamente que ser, la opinión del que esto escribe.

No obstante, yo sigo pensando, que una objetividad constatable no vendría mal a estos casos y siempre será más de fiar que el buen albur de quien decide en soledad, que siempre puede equivocarse. Y para errar y, aquí si coincido con otras opiniones, podemos equivocarnos todos, que más asumible es el error cuando el procedimiento es democrático.

Relato fáctico

A Castellón nos mandaron
todos juntos, de excursión,
según recogió en la prensa
un conocido simplón.

Fue, por aquello del agua,
y nos llovió en primavera
y nos pilló sin paraguas
en la estación, y a la espera.

Hizo de guía y compañía,
Mercedes, la compañera.
Nos sacó de toda duda,
un adusto informador,
que no respondió a nada
tocando su ordenador.

También tuvimos un chasco
al querer sacar billete,
de un adusto funcionario
que nos hizo poco caso
y, si cuela, nos la mete.

Resultó que por las Palmas,
desierto de Castellón,
se calló la catenaria
sin remedio o solución.

De Castellón a Valencia,
en Valencia de plantón,

se nos permitió intendencia:
bocadillo de jamón.

Nos quedamos en la duda,
si lo peor fue la espera
o el billete de segunda
que nos coló en la primera.

Lo malo fue en Alicante,
con la historia centenaria,
cuando fuimos con el cante:
¡Se calló la catenaria!

Dice el refrán castellano que el que cuece y amasa de todo le pasa. Siendo para un parlamentario la necesidad de viajar una de sus principales obligaciones; de todo puede pasarle en sus continuos viajes. Fue, como una de Almodóvar. Lo peor, después de aquella serie de desgracias sin cuento, nos lo encontramos al día siguiente en la prensa diaria. Unas breves líneas diciendo que nos habíamos ido de excursión. La idea, estoy seguro, salió de un conocido filtrador.

Tanto empeño y esfuerzo, creíamos, debería haber concitado una mayor atención de los medios de comunicación. No fue así.

Pero como nunca hay mal que por bien no venga, la brevedad del texto tuvo la ventaja de pasar desapercibido. Así pasó sin pena ni gloria, en la prensa, un debate que iniciamos en la Universidad de Alicante y concluimos en la de Castellón, sobre el que luego corrieron ríos de tinta. Fue el debate sobre el agua.

El Juncaret

Si los ríos van al mar
y los suspiros al aire,
el Juncaret en su andar
por su lacerado cauce,
¿sabes tú por donde sale?

Que el Juncaret se ha torcido
no hay quien lo pueda negar,
y es que ya, en éste cocido,
no hay quien quiera navegar.

No es la curva del marqués,
ni tampoco la del conde,
lo que yo quiero saber
es lo que aquí se esconde
de una puñetera vez.

Para mayor información, como se decía en el teatro, programas de mano. Les remito al artículo publicado en el diario Información de Alicante el mes de mayo de 2001, bajo el título: *La curva del marqués*.

El utilizar la imagen poética de los conocidos versos del inspirado poeta sevillano, Gustavo Adolfo Bécquer, espero no sea motivo de que me tachen de plagio. Otros y otras, con mayores méritos, han pasado casi desapercibidos en esto de tomar ideas prestadas de otros y no sólo ideas, más bien capítulos enteros.

Aunque no fuera necesario, en este género literario hacer mención de la fuente donde se bebe, es justo reconocer en que fuente uno se refresca a cada paso, no sea que los que hasta incluso se bañan y dejan la fuente seca, sin citar, tengan la oportunidad de señalarte con su dedo acusador.

La tarde

El campanil de la iglesia ripia,
con el sonoro bordón de la campana
y altera el pulso de tímida novicia
que dormita en su escaño, con desgana.

Rueda la tarde superflua, indolente,
se oyen rumores de tertulia cercana.
Nada se ha oído que importe, ni importante,
toma notas la prensa en su ventana.

Gira la tarde monótona, insolente,
truenan rotunda la octava campanada,
suena sonora la voz del Presidente:
Buenas tardes *señors*, hasta mañana.

Sin ánimo de desmerecer la laboriosidad de alguna tarde, de asuntos que no concitan un máximo de expectación, pero que obligan a una permanencia necesaria en el hemiciclo y con el agravante añadido de alguna pesada digestión, vaya en homenaje de algún asiduo compareciente que ejercita, con sabiduría de tribuno, el difícil arte de dormir sin que se advierta.

También está indicado para aquellos, que su obligada presencia les aparta de otros asuntos de más urgente atención, como por ejemplo, los que están pensando en sus ayuntamientos y en los expedientes que tienen sobre la mesa.

Pero así suelen ser algunas tardes, más de invierno que de verano, que en llegando el buen tiempo al mediterráneo se nos despiertan las ansias de vivir y dejamos de lado toda melancolía.

Es posible que a algún leído diputado le suenen a versos de Machado. Yo también, después de habérmelos leído, pienso que a algún verso de Machado me he cogido.

COPLAS EN REDONDILLA AL ESTILO DE MARTÍN FIERRO

No peco de exagerado
y he de decir lo que siento,
es el pan peor ganado
el que gané en este asiento.

Otros se lo llevan crudo
sin responder su conciencia,
cuatro años lleva mudo
incrementando su ciencia.

Aquí no valen trabajos
que otros contamos por ciento,
sólo valen desparpajos
en defensa del asiento.

Por otra legislatura
vende su alma al diablo,
por toda magistratura
mientras repasa el diario.

No te perdonan siquiera
en las respuestas acierto,
para ellos es quimera,
sólo guardan el asiento.

Perdido el Norte y la guía
y el gobernalle en la mar,
si hablas de ideología,
pronto te mandan callar.

Así andamos, lastrados,
sin usar el pensamiento,
huyendo de los estrados
para guardar el asiento.

Así, pretenden durar,
lo que dura una palmera,
y se empeñan en curar
las heridas, con salmuera.

La democracia interior
mucho me temo, presiento,
te convencen es error,
los que guardan el asiento.

Mirando al centro se pasan
las horas, las horas muertas,
por la izquierda nos traspasan
y se nos cierran las puertas.

Llegando a esta conclusión,
concluyo, estoy en lo cierto,
ya he perdido la ilusión
de seguir, en este asiento.

Y, ese PP popular,
descansado y aguerrido,
se ensaña en recordar
un pasado dolorido.

RIPIOS

AL

GRUPO

POPULAR

AFOTO

Alí Babá con cuarenta
juntó un enorme tesoro,
si estos llegan a cincuenta
nos queda el oro del moro.

No sé si cumplen la cuota,
lo suyo, es ser de centro:
ese centro que se agota
en ladrillos y cemento.

Vienen, de la sastrería,
no sé de su procedencia:
es tanta su cortesía
que te tratan de vucencia.

Trabajan, siempre trabajan
y cuanto más, más cadenas,
estos niños no se rajan:
¡hay más pobres, hay más penas!

En el voto, son constantes,
siempre están los necesarios:
estos no son los de antes,
aquí no rezan rosarios.

Cholbi presidente

Si coge el mazo, maceea,
se engalla, caracolea,
cita, amonesta, apostilla,
te hace sentar en la silla
tan activo, que marea.

Es, doctoral y redicho
y, si su voz suena grave,
no hay discurso que no acabe
ni te corte por capricho,
que es firme, pero suave,
en las formas y en el dicho.

Presidencia por la tarde
en ausencia de la **Dona**,
y se nos sienta en la trona
con puntualidad y alarde.

¡Qué vocación tan certera!
¡Qué pose tiene en el foro
como si estuviera en NODO!
¡Qué dolor, que larga espera!

En ripios, al Vicepresidente de las Cortes Valencianas en ésta V Legislatura de nuestros pecados. Se trataba de encontrar la clave gestual de una persona que se niega a pasar desapercibida, ya que, al moderar sólo, poca oportunidad tiene para las intervenciones, que terminan encontrando apoyo en un temperamento histriónico digno de un mejor escenario.

Solicité su autorización, que dio de buen grado y humor, quedando ripiado una tarde del día 17 de mayo de 2.000, en la que se mostró especialmente activo. Dicho sea de paso, de todas formas ripiado hubiera quedado incluso sin autorización, pues el arte debe ser libre, aunque sea éste del ripio arte menor.

En lo de su vocación, queda claro, y no debe añadirse nada más que impida la libre interpretación de quien nos lea.

Suele sacudir el sopor de la tarde con el intento de salidas de ingenio.

Sr. Maluenda Verdú

En el regate, es aleve.
En el trayecto, alterado.
De parlamento no es breve.
En el hablar, sincopado.

Cruza sin coger aliento.
Salta, protesta, se excita
y a falta de mejor cita,
nos endosa el Reglamento.

Quien llegó a decir en pleno
cómo hacemos el discurso,
no es fácil que tenga bueno
ni el consejo, ni el recurso.

*Mojando en café con leche
el croissant mañanero,
en un desplante torero
y, en otra mano, el sombrero.*

Él mojó, sí que lo sé,
muchos croissant, lo aseguro,
no se sabe si en café,
o en los posos del cianuro.

El portavoz adjunto del Partido Popular, se merece la acidez de éste ripio, porque pasa por ser un oponente duro y experimentado que siempre te puede poner en un aprieto. Pero, sobretodo, para responderle a un comentario suyo en el plenario, cuando dijo:

Ustedes hacen una oposición de café con leche, croissant y recull de prensa.

Tratando de poner en solfa nuestras fuentes de información, documentación y dedicación a nuestro trabajo de oposición. Se la tenía guardada y esperaba con ansiedad poder desquitarme de comentario tan despectivo. Ya que no podía contestarle en prosa, allá por el 17 de mayo de 2000, me mostró su perfil seguro y quedó ripiado. También, porque no quería yo andar con ese rencor en el pecho durante toda ésta legislatura y así, pude dar desahogo a la quemazón que no conseguía digerir.

Es Nóbél o novel

No sé si de Nóbél o de novel me tachas.
Ambos, se me antojan desmesura.
Si es Nóbél, mi vanidad no ensanchas
y, si es novel, ofendes a natura.

Esa duda cruel que me corroe,
no permitió dilucidar la *Dona*,
¿es un cuervo como el de Alam Poe?
¿es ofensa total, que desazona?

Es salva, como fuego de artificio
para agredir el alma del esteta,
es argucia, que tiene por oficio,
ofender a natura y al poeta.

Si es ofensa, la doy por recibida.
Si de halago, lo tengo por no dicho.
Es la norma que tengo de por vida:
no aceptar regalo de algún bicho.

El 5 de marzo de 2.002, en Pleno, el señor Maluenda, desplegó sus argucias verbales adquiridas en su larga experiencia parlamentaria y, con el tono de filibustero que le caracteriza, arremetió a la ironía que le lancé sobre lo escaso de su ciencia y las pocas posibilidades que tenía ya de adquirirla, con el apelativo de Nóbel, tratando de ridiculizar mi anterior intervención. Como quiera que ya no tenía turno de réplica y aunque lo pedí por alusiones, la *Dona* (Presidenta de las Cortes), no me lo concedió, le compuse estos cuartetos y se los envié desde el escaño en un sobre.

Intento hacer comprender a quien me escucha, que hay que prepararse cada intervención como si de una tesis doctoral se tratara pero, además, tenemos la obligación de superar en ingenio a nuestro oponente. Para eso nos han votado los ciudadanos, nos han delegado su representación, para que echemos el resto en cada iniciativa y si la prosa no es suficiente, recurrir también, al verso.

Una décima para Maluenda

Si me tenéis por masón,
por Nóbel y por redicho,
soy de vosotros un bicho
de mala reputación,
que insolente y altanero
libra en esta casa un duelo
sin atender a razón.
Pero saldré de aquí entero,
intacto mi corazón,
por la puerta del chiquero.

Sucedió en la Comisión de Obras Públicas en la que el Conseller García Antón, respondía a preguntas que le hice sobre los planes de vivienda. Ante una de las respuestas que ensalzaba los pisos tutelados para la Tercera Edad como un hallazgo novedoso, además de replicarle que el que no conoce la historia se ve obligado a repetirla, le recordé, que esa experiencia ya había resultado un fracaso en los primeros tiempos del S.A.P., siendo ministro D. Licinio de la Fuente y yo funcionario de dicho servicio. Maluenda se reconcomía porque en preguntas sólo interviene el diputado y el Conseller requerido, pero la guardó para la siguiente comparecencia. Se arrancó diciendo que yo había sido un funcionario franquista y a saber si enchufado por el Frente de Juventudes o por oposición. Pedí turno por alusiones y se me

concedió por el Presidente de la Comisión, que era el Sr. Barrachina. Le pregunté - ¿dice algo el Reglamento sobre intervenir en prosa o en verso? – El Presidente miró espantado al letrado y éste, con un encogimiento de hombros parecía decir que nada había sobre eso en el Reglamento. Con gesto teatral me volví en dirección a Maluenda y le recité la décima que había compuesto en el transcurso de su intervención.

Las intervenciones de Maluenda han dado pie para todo un libro de ripios, pero hubieran dejado sin espacio al resto. Creo que va bien servido con estas tres, como más representativas de un diputado que está en estas Cortes desde que se puso la primera piedra.

Señor Botella: En respuesta a su ofrecimiento verbal, que valoro en lo que estira, una respuesta cabal, recién sale de mi lira:

Son, en total, ciento y treinta
las enmiendas que suscribo
y si busca, ha de hallar,
de entre ellas un racimo.

Como quiera que las hice
con esfuerzo y sin abrigo,
con urgencia de mis bíceps,
les he tomado cariño.

Yo no puedo distinguir
entre ellas, son mis hijos
y como padre no quiero
designarlas, estoy fijo.

Hará mejor en buscar,
señor Botella, usted mismo,
que le conviene encontrar
el desagravio al Ministro.

En el debate de los presupuestos de 2.002, en Comisión, el señor Botella arremetió contra este parlamentario, que acababa de asumir la portavocía de Medio Ambiente recién dimitido el compañero Peris, con alegatos hirientes a mi bisoñez como portavoz y con continuas referencias interrogativas del tenor: ¿a saber quién le habrá hecho a usted esas enmiendas?. Habiéndome desestimado todas con su mayoría, y advirtiendo seguramente después que había pasado por alto algunas muy fundadas, vino a mí en un descanso del Pleno donde se debatían, para decirme, que le indicara alguna enmienda para aprobarme de las que su grupo pudiera asumir. Tamaña frivolidad le hizo merecedor del ripio que le mandé como respuesta a su escaño.

En su intervención de réplica leyó deslavazado algún verso, sacados de contexto y con comentarios poco edificantes sobre aquella mi afición a versificar, sin argumentar las razones de

su desestimación y apoyándose sólo en la composición que le había mandado. Llovía ya sobre mojado porque me habían informado de un comentario suyo a la salida de la Comisión, en el que dijo: con sus respuestas de hoy tengo argumentos suficientes para el Pleno.

Siendo él quien desvelara la confidencialidad de lo que había hecho y mi ripio de respuesta, quedé yo desligado de cualquier compromiso de silencio y arremetí contra él, en mi réplica, con la más sonora y contundente de las respuestas, que se ganó con todo merecimiento, al insistir en su frívolo proceder.

Le anuncié que me soñaría cada vez que me tuviera como oponente en cualquier iniciativa y así lo hago y lo haré hasta el final de esta Legislatura.

Font de Mora

Viene hoy el diputado
de citas cultas y doctas
a disparar con las postas
de su cañón recortado.

No se sienten condenados
por el caso Cartagena,
que otros se irán a la *trena*
de pagos muy bien pagados.

Y mintiendo con cinismo
se creen estar a salvo,

que gobiernan por encargo.
Para el PP es lo mismo.

El portavoz popular, Sr. Font de Mora, se descolgó aquel día con un sin fin de citas, que alternaba con el ventilador, tratando de tapar las vergüenzas del PP en la comparecencia de un miembro del Consell, requerido por los grupos de la oposición para dar cuenta del caso Cartagena y pedida con motivo de la sentencia condenatoria al que fuera Conseller y alcalde de Orihuela del partido popular. Fue el 18 de abril de 2.002. Arrancó el ilustre forense al estilo florentino, desde el Renacimiento, para ensalzar las virtudes de la política que la oposición desmerecía con aquella petición de comparecencia. Siguió por el profesor Sánchez Agesta, en su definición de las responsabilidades políticas, para arremeter con una traca final y cita de Hugh Thomas, sobre la historia de la Guerra Civil, que cogía por los pelos una digresión del historiador sobre los gobiernos socialistas de finales del siglo XX.

Tanta consulta a la biblioteca y citas tan rebuscadas, no podían quedar sin ser rípiadas, pues tratando de tapar lo evidente y asegurar que hechos acaecidos en 1.993 no movían el agua del actual molino político, empezó por remontarse a la República de Florencia y a la Guerra Civil Española para encontrar elementos de oposición. Tan largo camino y recorrido histórico tan peculiar, le hizo

merecedor de ingresar aquí, por su esfuerzo, con el ripio que le envié desde el escaño con la tinta aún fresca.

Soneto al Sr. Olivas

Como no viene incluido
le dedico este soneto,
no es por falta de respeto,
es que me anda usted huido.

Como yo aquí no le veo
no me ofreció la ocasión
de ponerle en el tebeo
de esta pequeña pasión.

Siga en esa posición
tan formal, tan aburrido
en ese dorado nido,

anclado en ese sillón,
del que será removido,
se lo digo sin pasión.

No se lo he mandado porque, como se dice en el verso, no da ocasión para que se le vea en el hemicycle. Tampoco su gesto adusto hace presagiar que acepte con deportividad la sátira. El Vicepresidente Primero del Consell debe andar muy atareado en sus otras obligaciones, que no serán pocas. Se lo hice una mañana, en que no tendría

cosa mejor que hacer, y se dejó caer por las Cortes.

Soneto de D. Manuel Tarancón

Si el Conseller de cultura
rimara en alejandrinos,
del ancho de su cintura,
del grueso de los molinos...

¿Es verdad y no es aventura
que esta cintura se empeña
en tragarse hasta la peña
de esta cruel legislatura..?

Y en su despensa despeña
las hogazas y el buen vino
que su buen tino le enseña.

No está escrito en su destino
que le peguemos más leña,
que a todos gusta el tocino.

No se presta la humanidad del Conseller de Cultura a acidez alguna, ni sus frecuentes cabezadas en el escaño de las tardes que comparece a estocada lagartijera, que inspira su redondez más candor que agresividad y, así ha salido, como una especie de nana para acunar su siestecita de la tarde.

Una décima para Blasco

Al mayor de los baladres
luchador de las trincheras,
¡que al comparecer nos ladre
defendiendo sus carteras!
Titular de su bienestar
y no de los administrados,
nos viene hoy a ladrar
empinado en el estrado.
A nadie puede engañar,
está ya, ya está pillado.

Una décima para el Sr. Blasco, Conseller de Bienestar Social, que en su comparecencia en Pleno del 9 de mayo de 2.002, tuvo tal falta de rigor que hubo de ser ripiado. También, porque no siéndole a él necesario, en su argumentario, puso en marcha el ventilador, con tanta energía, que terminó salpicándose todo. Aunque baladre es la adelfa, se usa aquí como sinónimo de baladrón o fanfarrón. Es expresión de uso frecuente en Alicante, cuando se trata de designar a una persona inconsistente, volátil, en la que no se puede depositar confianza alguna.

Señor González Cepeda

¿Quién te escribe los discursos?,
¡maravilla de los bosques!
¡adaldid de los incendios!
¡aburridor de estos pobres!
Si tú cambiarlo quisieras
ésta Cámara daría,
la vida que le pidieras,
el oro de Alejandría,
de ese discurso tan denso:
¿digo denso?, ¿es espeso?.

En una de las comparecencias más soporíferas que haya tenido parlamentario alguno en esta V Legislatura, en el Pleno de 9 de mayo de 2.002, el Conseller explicó los incendios de Xert y Xiva. Llegó a verse el humo en los escaños y salir de la cabeza de algún diputado atento. Fue una minuciosa descripción que no dejó de entrar, con todo detalle, en lo más nimio, olvidando el fondo al que se le quería llevar, que era, su política de extinción de incendios. Todo quedó al final achacado a la fatal climatología.

Tarde de preguntas con Modrego

La amenidad de la tarde
luce su magnificencia,
si Modrego comparece,
se duerme toda la audiencia.

Ni el cuello de su camisa
de su discurso se entera,
y si responde Cardona,
la audiencia, se desespera.

Desgrana cifras y un dato,
en tono tan comedido,
ni se las da de entendido
ni de haber roto ni un plato.

En esas tardes se espera
que todos salgan corriendo,
la luz, se nos va muriendo,
la tarde, en la cristalera.

Al Conseller de Medio Ambiente, en una de esas tardes de preguntas en las que coincidió con el parlamentario de EU, Sr. Cardona, el 20 de febrero de 2002. El Plenario quedó casi vacío, porque los parlamentarios, se acordaron de

inmediato de otras urgencias que requerían de su mejor atención

Don Pedro Hernández Mateo

(de Torrevieja, cónsul general de la ecología.

Don Pedro: he recibido
el libro sobre las aves
y, aunque no lo he leído,
la cosa, parece grave.

¡Hay que ver, cómo tú osas!
¿Cómo se te puede ocurrir,
hacer tratado de cosas
que pronto pueden morir?

Si no les queda ya nicho
ni para posar un nido,
entre chales, a los bichos
¿cómo es que has consentido?

Cada libro que se edita
lleva dentro un compromiso
y a respetarlo por vida
quedarás comprometido.

Pórtate como un buen chico
y no ocupes humedales,
déjales sólo un **cachico**
a los pobres animales.

No creas que con decirlo
lo tienes ya todo hecho.
Ahora te toca apecharlo
y a lo dicho y hecho, pecho.

Parfraseando la conocida dedicatoria que hizo Federico García Lorca en su *Romance de la Guardia Civil Española*, del famoso libro de poemas: *Romancero Gitano*, cojo la idea para subtítular este otro romance en clave de humor.

Son problemas distintos los que se abordan y en ningún caso se quiere hacer paralelismo alguno, que no sea poner el acento en las distintas preocupaciones que aquejan a la sociedad española de entonces y a la de ahora.

Se lo tengo dedicado a D. Pedro Hernández, para que persevere en el cuido de las criaturicas del Señor, que de todo tiene que haber en este mundo, además de ladrillos y de cemento.

Y así lo afirmo, para responder a una aseveración del dicho D. Pedro, cuando asegura que tiene sin edificar el cincuenta por ciento de su término municipal. Lo que no dice es, que en ese cincuenta por ciento incluye las 3.700 hectáreas que ocupa la lámina de agua de la laguna de la Mata y Torrevieja donde, de momento, no piensa construir palafitos.

Ya no podrá, aprobado después de tantas vicisitudes el Catálogo de Zonas Húmedas de la Comunidad Valenciana, que ha sido como un parto de los montes del Conseller de Medio Ambiente.

Mayoría simple

De mayoría se quejaban
cuando otros la tenían
y ahora que ellos la tienen,
te niegan la luz del día.

Como el caballo de Atila
pasan por las comisiones
y hay que tomar mucha tila,
ya no atienden a razones.

En pleno todo es rutina,
que está la prensa presente,
y no enseñan la gomina
ni les pasa por la frente.

Todo está preconcebido,
nada se deja al desgaire,
es de todos conocido,
labran a favor del aire.

En los escaños de izquierda
clamamos en el desierto.
No te mandan a la **mierda**
es, como si estuvieras muerto.

Es, en fin, legislatura

de tapujos y perfiles,
puestos en la tesitura
que todo cuenta por miles,
en pesada singladura
de unos fondos de reptiles.

Mayoría absoluta

La primera, fue sonada
y la segunda, inclemente,
el incienso sofocaba,
te golpeaba en la frente.

Y es tanta la gallardía
que desplegaba esta tropa,
que el olor se te subía
y te impregnaba la ropa.

Cantos, loas y alabanzas
para Zaplana el invicto.
Y entre tanta zarandaja
y tanta prosopopeya,
ni un vaso de vino tinto
ni el zumo de una naranja
en honor del nuevo Omeya.

Así seguimos, anclados,
jorobados, corcovetas,
plomo en las alas llevamos
y ellos, en una corbeta,
donde reciben el aire,
el aire de cien cometas.

Comer en la cafetería

En demanda del máximo amparo,
ante ti, Marcela recurrimos,
los del estómago en paro
y que de úlceras sufrimos.

De inclemente paella desgachada
y de escalopes como suspiros,
de un licenciado vidriera
más que vivir, sobrevivimos.

Las naranjas, de Valencia,
en lo de aceites, el de oliva,
las angulas de Aguinaga
y el vino, que sea de viña.

Si es posible y de recibo
es menester que reciba,
de ti, misiva y aviso
y nosotros, mejor vida.

Fue por encargo de algunos compañeros, parroquianos habituales de la cafetería, que nos dirigimos en amparo a la Presidenta de las Cortes Valencianas el 17 de mayo del 2.000. Todos ellos gentes sin prebendas y que ayunan no por devoción, sino por necesidad impuesta de un guión culinario repetitivo, que puse rima a las quejas. Más bien por aquello de que el hambre aguza el ingenio, que por inspiración o mérito.

¡Ay, Marcela!

En las Cortes Valencianas,
rumba la rumba que va.
En las Cortes valencianas,
rumba la rumba que va.

No tenemos mayoría
se terminó la alegría
¡ay, Marcela!
No nos queda simpatía,
se apagó la luz del día,
¡ay, Marcela!

No ponemos objeciones,
rumba la rumba que va.
Ni tenemos pretensiones,
rumba la rumba que va.

De conquistar el gobierno,
¡ay, Marcela!, ¡ay, Marcela!,
de conquistar el gobierno
¡ay, Marcela!, ¡ay, Marcela!.

Luchamos contra molinos,
rumba la rumba que va.
Contra el viento de la historia,
¡ay, Marcela!, ¡ay, Marcela!
Contra molinos de viento
¡ay, Marcela!, ¡ay, Marcela!

Ripio de Macarena Montesinos

Macarena ha descubierto
un feminismo rampante,
que se olvida del concepto
y se refuerza en la frase.

Reclamando el femenino
se olvida del castellano
y piensa que es más fino
terminar en *ana* y *ano*.

El respeto a la mujer
no se reduce a la forma.
Macarena, has de saber,
que yo respeto la norma.

Quien se atreve a ripiar se arriesga a ser contestado, como ocurrió en la comparecencia del Conseller de Industria en la Comisión del ocho de junio, por la tarde. Sucedió, que en mi turno de palabra empleé la expresión ciudadanos, sin utilizar a continuación el femenino. Aquello produjo la reacción inmediata de Macarena Montesinos que, jaleada por su grupo y sin estar en posesión de la palabra, enmendaron al dicente reclamando el uso conjunto de los dos géneros. No entré en la cuestión por no perder un tiempo, siempre tasado, en explicaciones colaterales y terminé mi intervención aludiendo a los ciudadanos y

ciudadanas. Volvió a intervenir Macarena y su coro, esta vez con gestos de aprobación, como queriendo expresar que me habían encarrilado por el buen camino.

La verdad es, que estas salidas de tono nos duelen más a aquellos que, no de ahora, sino en la productiva experiencia de los años setenta, luchamos activamente por la igualdad de los dos géneros. No sé dónde estaban entonces Macarena Montesinos y su coro.

Yo me alegro de que cada vez más personas compartan el ideal de la igualdad entre hombres y mujeres. También acepto que hay que empezar por el lenguaje y eliminar cualquier expresión sexista pero, algunas incorporaciones recientes, me parecen poco afortunadas gramaticalmente hablando.

Como quiera que para avanzar en estas cuestiones, después de tantos siglos de desequilibrio en favor de los hombres, es necesario aplicar la discriminación positiva, en adelante utilizaré el femenino en lugar del masculino para referirme a los dos géneros.

Ocasión más propicia para ensayar el ripio no podía encontrar por lo que ripié a Macarena con cierta saña. Destilaba una cierta amargura por tantas cosas que han sido bandera y patrimonio de la izquierda y que no tengo inconveniente alguno en

compartir, incluso con estos nuevos conversos, pero soporto mal que se las quieran apropiar al mismo tiempo que intentan expulsarnos de ellas. Pero fui contestado. Después de muchas consultas, de idas y venidas, se me devolvió el ripio. Es casi seguro que consultaron al vate mayor, Sr. Font de Mora, que en atormentada reflexión existencial, parió los siguientes versos.

Ripio a Francisco Pérez Baldó

En el grupo socialista
que es un grupo de combate,
ante la ausencia de ideas
han reclutado a un buen vate.

Mejor son versos que enmiendas,
mejor estrofas que leyes,
que las carretas del voto
no siempre precisan bueyes.

Por eso en el hemiciclo
pierde ripio el femenino,
quien no cree de principio
que *ana* y *ano* son distintos.

Todos los que lo han leído dudan de la paternidad, ¡juy!, perdón, maternidad, de que el ripio sea de Macarena Montesinos. No obstante por ella vino firmado y a ella queda atribuido.

Sobre la lengua

De rosa palo ha venido
la señora consellera
y, tanto nos ha mentido,
que tremola la **senyera**.

Nos asegura y repite
y lo dice en **castellá**,
no nos acepta el envite,
de que **parle** en **valenciá**.

De Canal Nou se trata,
de porcentajes y cifras
y a la lengua la maltrata,
¿Estamos en una rifa?

De la Academia, lo mismo,
no les importa la forma.
Alardeando de cinismo,
¿nos harán tragar la norma?.

Fue, en el debate del 14 de junio, último pleno ordinario del período de sesiones, en que compareció la Consellera Portavoz del Gobierno par explicar la política de normalización lingüística que se sigue en RTVV, un día antes del pleno extraordinario donde se aprobó por 83 votos a favor y 6 en blanco los 21 miembros de la Academia Valenciana de la Lengua. Quede como testimonio de la pequeña historia.

Coplas en redondilla a la virtud virtual.

De Cartagena nos vino,
por Cartagena se fue,
Cartagena es el camino
por donde pasa el **parné**.

Comienzas marujeando,
apoyado en la mujer,
para seguir empujando
con las cosas del querer.

En cinta quedó grabado:
para forrarme estoy aquí,
¡y estando tan bien probado!
¿no te botamos de aquí?.

Ya no me cabe la duda
has de morir de este **afér**,
de otros mitos es la ayuda,
es, tu condición de ser.

No te culpo Cartagena,
si en tus calles fui soldado,
que no te quepa la pena
de este niño malcriado,

que nos deja con más deuda
que dejó la de Merimé,
que no se mordía la lengua
ni a la hora de **ofendé**.

Y no te lo devolvemos
porque de esta, no se escapa,
que es muy capaz de envolveros
y os vende, hasta la Carraca.

Aquí daremos capilla
y el premio tan merecido,
la faena, la puntilla
Y el pan que nos ha comido.

A petición de un torero
en redondillas le ofrezco,
esta copla, que un trovero,
cantará pronto, de un fresco.

La redondilla, como cuartetos de versos octosílabos en rima consonante, se presta bien a la agilidad y vivacidad de esta copla y a la viveza del personaje al que canta. Es el grupo fónico corto más utilizado en castellano.

La versificación en castellano descansa en la repetición de los sonidos, desde la última vocal acentuada, de aquí, que para orientar en la rima se transcriban los anglicismos y modismos como suenan, y no como se escriben. Pero en el caso del ripio cualquier licencia es poca.

A don Eduardo Zaplana, en quintillas.

Perdone mi atrevimiento
si le digo, no le miento,
que no me falta razón
y poniendo el corazón,
olvido el comedimiento.

Que estas luchas palaciegas
no hay que librarlas a ciegas,
si no con mucha intención,
con furia de garañón
y ganando en las refriegas.

Como su tiempo ha llegado
por abandono de un hado
que en tiempos le acompañó,
le despide ésta canción,
ni triste, ni entusiasmado.

TIERRA

DE

NADIE

Cárcel de papel

De papel tengo el alma,
de prensa escrita,
la cojo con la mano
y es que tirita.
Y si no salgo,
en la rueda de prensa,
me tiro al TALGO.

Lo primero que hago,
es droga dura,
si no salgo me cavo
mi sepultura.

Antes de levantarme
mi primer rezo,
a la Virgen del Carmen
le mando un beso.
Si no me saca,
de la rabia que cojo,
me da resaca.

¡Que no me enfoca!
Me da a mí algo
y se me va la boca
si viene el largo.
Salto, me estiro,
me tiro de la ropa,
le pego un tiro.

No me hables que hoy
tengo un mal día,
no me sacan ninguna,
fotografía.

Observado desde fuera, por un espectador imparcial, no pasaría desapercibido el primer gesto del político en ejercicio cuando se levanta. Su primer gesto es, no cabe duda, asirse al primer periódico o informativo que tenga más a mano. Algunos, especialmente, buscan con angustia entre las páginas de los diarios sus últimas manifestaciones, intervenciones en ruedas de prensa y distintos actos. Nunca el espacio concedido por la prensa, el tamaño de la foto o la interpretación dada, es la apropiada, la más ajustada a la realidad. Se ven sesgados, fuera de plano, deformados.

Terminamos todos teniendo el alma de papel y vendiendo el alma al diablo por la primera página del periódico o medio de mayor difusión.

Innominado-a

Me pides que te ripie,
no pidas eso,
que nunca he rimado
uvas con queso.

Que en el escaño
cuando barritas
y nos hacemos daño
nos das tiritas.

Mándame sales,
no me pidas que salga
por soleares.

Trovo

Con mis mejores deseos
al Valencia en el futuro
y mi pésame a Maluenda
que lo ha pasado muy duro.

Este trovo lo dedico
al Cantón de Cartagena,
que nos largaron un ripio
y se acabaron sus penas.

Los reporteros de TV3 me piden, que improvise sobre el partido del Valencia, en los pasillos del pleno, a mí, ágrafo total en materia de fútbol. No puede negarme, por aquello de la honrilla personal, y les salí con un trovo. El trovo, cuartetas asonantadas, se improvisan por los troveros o repentistas, que hacen torneos de ingenio lanzándose sus invectivas unos a otros.

Forman parte de una larga tradición popular que puede encontrarse desde la jota aragonesa a las *albaes* de *L'Horta*, pasando por los cartelones satíricos de crítica social y política de las Hogueras y las Fallas, por poner sólo algunos ejemplos significativos. En pueblos de Cartagena, Murcia y Almería, entre otros, el trovo es motivo de justas populares que congregan a nutridos grupos de seguidores, aficionados y curiosos.

Tocata y fuga

El Peris se pira
a la Esquerra Verda
a tocar la lira.

Se nos queda Mestre
a tapar la herida,
de ésta izquierda nuestra
así dividida.

Zaplana, sonríe
con risa fingida
y el PP contento
se nos refocila.

Buscan un espacio
entre Izquierda Unida,
el nicho ecológico
del ave que anida.

Laboran despacio,
se buscan la vida,
truncan la esperanza,
tapan la salida.

En un breve espacio de tiempo, algunos compañeros de la izquierda han recorrido, en una búsqueda intelectual atormentada, todo el espectro de las soluciones posibles e imposibles. Nos veremos en el Parnaso, de este amor imposible que tampoco pudo ser.

Como quiera que el diputado de NE entró con su partido en coalición con el PSPV-PSOE a los comicios autonómicos de 1.999, se fusionó NE después en parte y otro grupo decidió fundar Esquerra Verda, no hay reproche alguno que hacer a dicho proceder desde la más estricta ética política. No puede hacerse paralelismo alguno con otros casos de trasfuguismo político.

La reflexión crítica va en las dos direcciones, de esa izquierda que debería ser plural y no encuentra el camino y el marco adecuado donde pueda expresarse esa pluralidad.

El reproche es para todos y la situación en la que estamos, conocida, una mayoría social de izquierda no encuentra su traducción en mayoría política. La persistencia de esta situación puede llevarnos a que también se diluya esa mayoría social con el paso del tiempo, ya está sucediendo.

Al diputado Pérez Baldó, sancionado por un voto discrepante.

No hay rosa sin espina:
la libertad padece
si como así parece
te imponen disciplina.

Tu voz sufre sordina
cuando a tu grupo escuece,
tu voto no merece
tamaña regañina.

Piensa bien lo que hizo
quien luego fue Mefisto:
su voto satisfizo,

anduvo así bien listo
altivo y enterizo
y luego.., fuese al mixto.

El duende de los escaños. Así vino firmado, aunque su entrega se hizo por mano interpuesta. Fue traído, como en otra ocasión de este opúsculo se relata, de mano de la diputada por Alicante doña Macarena Montesinos, dejando entrever que ella era la persona anónima que escribía el soneto pero, desde el primer momento no tenía yo duda alguna de qué pluma salían aquellos versos. La contestación fue inmediata y me ayudé para la ocasión de diputados bien dispuestos a seguirme en el juego: Albert Mestre y Luis Briñas.

Contestación al duende de los escaños

Me pincharé mil veces con esa rosa
y sangraré mi sangre, por esa espina,
mi libertad renace, libre y hermosa
y no renuncio nunca a mi disciplina.

Esa voz que me brota con alegría,
que no sufre, ni escuece, ni se amilana,
que refuerza su tono, su ideología,
me amanece de nuevo, cada mañana.

Soy de estirpe de obreros, trabajadores,
de nuestro voto el Norte, no es voto listo,
no se orienta mi voto al grupo mixto.

Recorreré esa senda de labradores
y labraré mi surco, es mi camino,
me pincharé en la rosa, si es mi destino.

Firmé, puse fecha y mandé a través del correo intermediario que había traído el primer verso, pensando que aquel episodio había concluido con aquella contestación que, a mi entender, zanjaba y devolvía el halago no pedido. No fue así, la contestación no se demoró y me vino, de la misma mano, siguiendo el disimulo de querer pasar por persona interpuesta lo que desde el primer momento era sabido, que detrás estaba un ilustre diputado.

Respuesta a Baldó, ingenuo diputado

Antes que tú, Baldó, ya se pincharon
otros que ya anduvieron el camino
y así, sangrando, vieron su destino
cuando sus popes los defenestraron.

Guárdate las estrofas que cantaron
en viejos días de rosas y de vino
quienes sirvieron bien y, así convino,
luego sus jerarquías los echaron.

Más que de las espinas de la rosa,
que es rosa de ideas e inocente,
guárdate de la gente que acompaña

el tropel del rencor y su calaña,
que no toda la gente es buena gente
aunque la idea sea primorosa.

*El duende de los escaños no se arredraba y
volvía por sus fueros, tratando de darme una
enseñanza que tengo bien sabida, confundiendo
por ingenuidad lo que es una larga lucha de más de
veinte años de militancia en campo equivocado,
según algunos. Y esta vez, con ganas de devolver
el mandoble, arremetí con saña, apuntando
directamente al corazón del verdadero autor, que
no era otro, que el Marqués de Bradomín.*

A ese señor que se esconde tras un duende en el escaño y que de entonces a hogaño nos ha cambiado su estilo, de ese verso consentido en finura y desengaño, para que salga del nido, con este verso le digo, que no puede hacernos daño:

El Marqués de Bradomín
por camisa usa saya
y por el verso que ensaya
los hará en su bacín.

Y es, de ese verso rocín,
redondo como buñuelo,
todos caben en pañuelo,
todos saben a serrín.

Y al salir de su magín,
al aliviarse su pena,
se tira de la cadena,

que ese toque de clarín
alguna estrofa me suena
a flojera de su fajín.

No habría entrado a esta justa, pero siendo yo instigador de otras y no respondido, ante la respuesta no cabía amedrantamiento y tenía que mantener aquel pulso insospechado que se me tendía. Se produjo una tercera misiva del duende de los escaños, entrando al trapo de la provocación. Era así:

Del duende a un maestro escatológico que se ha colado en la justa.

Yo a maestros como tú
que miran en los bacines,
toman versos por orines
y calzas por canesú,

que confunden el frú-frú
de medias con calcetines
y un par de calabacines
con la espada de Mamburú,

haría escribir mil veces
en político encerado:
“no habré de decir memeces”

y luego de castigado
no volverá por más nueces
el maestro no invitado.

Volvía sus arrumacos por invectivas y destapaba el fondo de la cuestión, que a buena hora vino a darse cuenta que había bajado a debatir con parlamentario de a pie él, caballero encumbrado, habiendo dado cancha en el debate a quien se le podía mandar algún subalterno aventajado. Concluyendo ya el Pleno, llamé a nuestra intermediaria y le di el último verso, esperando poner fin a aquella batalla dialéctica al margen del Diario de Sesiones. No puse ya ni título ni firma a aquella décima final.

A este duende del escaño
que ha salido del armario
y nos lleva con engaño
del pico de su muleta,
trae un verso perdulario.
No recurriré al soneto,
si su palo es la quarteta;
devuélvome con respeto
esta décima concreta
y le quito, la careta.

Este intercambio se produjo durante el Pleno del 22 de mayo de 2002, encontrándome yo relajado y el señor Font de Mora sin otra cosa mejor que hacer, seguramente agujoneado por quien nos traía y llevaba los versos y sin lugar a dudas, espoleado por aquella cuestión que nos quedó pendiente, cuando recité yo con brío en aquel fin de año y él con desmayo. Se quiso aprovechar mi voto afirmativo a la Proposición de Ley sobre Comarcalización, presentada por el Grupo de Esquerra Unida, a la que el Grupo Socialista votó abstención. No me sentí ni me siento culpable de haber violado la ley de hierro de los grupos políticos, en la Cámara, cuando el portavoz manda votar con sus dedos levantados: un dedo sí, dos dedos no, tres dedos abstención. Yo vi un dedo y quiero seguir viendo ese dedo afirmativo, mandando votar sí en favor de la comarcalización, no podía ver dos ni tres dedos, eso era imposible, tiene que ser imposible.

RIMAS

Al maquis

Guerrillero de los montes,
tan libre como las jaras,
de tus sentimientos nobles
y en mis pensamientos, alas.

Después de un largo silencio
suena tu nombre en la sala,
y el espacio se me achica
y el corazón se me agranda.

Herido, muerto, cautivo,
siempre con hierro en la mano,
de tu corazón furtivo
y de tu sangre, tu hermano.

Mi compañero querido,
raíz del mismo linaje,
perdónanos el olvido
y acepta nuestro homenaje.

Un día de mayo se aprobó una proposición no de ley para la rehabilitación total de los expedientes de los combatientes en la guerrilla, de la lucha en favor de la democracia y contra el fascismo.

CHIMO

Desde el fondo de lo oscuro
sale a buscar la razón.
La luz que falta en sus ojos
le sobra en el corazón.

Nos recuerda su tragedia
con serenidad y, al tanto,
sale luego en la defensa
de otro dolor, de otro llanto.

Habló con tono pausado,
lentamente, reflexivo.
Al final le vi cansado.
Nuestro ciego, el buen Chimo.

Se los tengo dedicados a Joaquín González Sospedra, diputado por Castellón del Grupo Socialista en la V Legislatura, el día que salió en defensa del proyecto no de ley para el reconocimiento de determinados derechos a los afectados de espina bífida.

Palmeras de Elche

Alta, esbelta y vieja,
su perfil desnudo
sobre el agua riela.

La grandeza inculta
de su fiel cabeza,
en la brisa triste
sus hojas se peina.

Su tronco reseco.
Su talle enajena
y su balanceo
que el viento acelera.

Vana y caprichosa,
desnuda y morena,
delgada y estéril.
¡Mi gentil palmera!

Unas jornadas de trabajo en Elche, en el marco incomparable del Huerto del Cura y animado por la visión majestuosa de sus palmeras, me impulsó a corresponder la atención de nuestro anfitrión, Diego Maciá, con un elogio a la palmera, que es comparable para los ilicitanos, como si la atención se tuviera con su propia madre.

Chiapas

Caminan, los que caminan,
caminar es su destino.
Ese camino es, a veces,
darle vueltas a un molino.

Pasan, cruzando la sierra.
Giran, surcando su historia.
Este indio, Juan Sin Tierra,
sin hacienda, sin memoria.

Las revoluciones pasan
sin tocarte, con tu olvido.
En la explotación no cesan,
el desprecio, tu exterminio.

En el Zócalo se juntan
un domingo once de marzo,
cincuenta pueblos hermanos.
Son los pobres de la Tierra,
allí estaba Saramago.

Regresan de tres en fondo.
A la Realidad se vuelven
por los caminos, andando.
En México se quedó Fox,
con su cigarro, fumando.

Andrés Perelló reprobado

Esta derecha agraz, intransigente,
heredera de glorias imperiales,
quiere acallar tu voz,
bajar tu frente y también,
quieren quebrarte el talle.

Es tu palabra látigo sonoro,
que se eleva en la Cámara y restalla,
que se arranca y juega con el toro,
que encabrita, irrita a esa morralla.

Esa derecha insulsa, justiciera,
temerosa de Dios, devota de María,
con recuelos de incienso y sacristía
que comulga con ruedas de molino,
ahora te quita el pan, mañana el vino.

Ese doctor quiere tener un día
su bisturí de acero ferrolano,
tu cuerpo, sobre la losa fría,
tu corazón, saltándole en la mano.

Esa derecha bronca, pendenciera,
travestida de blanca damisela,
trae fina la voz, guante de seda,
una boca que no profiere voces,
pero dientes afilados y feroces.
No han de poder, a poco que podamos.
Tu libertad es nuestro seguro.
Aquí nos tienes cogidos de las manos,

la boca firme, el gesto duro.

Para tu corazón, traemos mil palabras,
en prosa y versos de recio castellano
o en *troves del dulce valenciano*.

No era frecuente, pero tampoco raro, que entre las argucias de ingenio que utilizaban en los parlamentos decimonónicos los oradores, para sorprender a su oponente, se lanzaran ripios o rimas mejor o peor encontrados.

Lamentablemente, en ésta ocasión, el recurrir al verso en lugar de a la prosa, además de recordar una tradición que se ha perdido, quiere poner de manifiesto el retroceso que parece querer imprimir el PP a la Cámara Valenciana con la reprobación de Andrés Perelló, seguramente para ocultar con éste ruido otros temas que les afectan como el de la deuda, el IVEX, etc.

Los diputados tienen los derechos de inmunidad e inviolabilidad que les garantiza el libre ejercicio de su representación (artículos 12 y 13 del Reglamento de las Cortes Valencianas) y es, precisamente, la Presidenta de las Cortes la que debe garantizar éste derecho a los parlamentarios.

Este asunto, llevado con tan mala fortuna y torpeza por el PP, nos hace retroceder a tiempos en los que la brusquedad en las formas y en el

fondo era moneda habitual. La cortesía parlamentaria es obligada pero, la libertad de expresión es un bien superior, sobre todo, en la vida parlamentaria.

TABARCA

Carlos III, ese rey,
ese monarca ilustrado
que trajo a los Lomellini
y los puso a tu cuidado.

Tabarca, siempre asediada.
Piratas de guante blanco,
no tiran bombas ni adargas
ni traen alfanje afilado,
que portan tomos de leyes
para tundirte el costado.

Tabarca, siempre Tabarca,
con cien navíos anclados.
Tabarca, siempre asediada,
desde dentro, por los lados.

Tabarca, si eres Tabarca,
despierta de tu letargo
y súbete a tu muralla
y mira el cielo azulado.
Que no te nublen los ojos

con ese lienzo, dorado.

En homenaje a la plataforma Salvem Tabarca y a los grupos ecologistas ADENA y Ecologistas en Acción, por su trabajo desinteresado en favor de la isla de Tabarca.

Misiles

Al niño que llora
por todo consuelo,
le trajo la aurora
un misil de crucero.

A su madre el burka
como un escapelo,
le quitó de pronto
y le dejó el velo.

Todo eso el misil
sin pena ninguna,
porque los disparan
casi de la Luna.

Su padre está huido
y allí en la montaña,
a Osama Bin Laden
defienda con saña.

Ese niño afgano:
¿acaso se salve?
¿se libre del tifus?

¿se escape del hambre?.

Y en la escarpadura
del risco de su alma,
se aguce ya el filo
de una nueva arma.

**Carta de apoyo a Ana Noguera en las primarias
de la ciudad de Valencia de 2 de junio de 2.002.**

Te escribo en Alicante,
de esta playa varado,
sin que pueda firmarte,
sin que pueda votarte,
te escribo desolado.

Para vivir Valencia
te sueño en la alcaldía
y mi sueño te sueña
con esa vara un día.

Quisiera poner alas
a mi firma, a mi voto,
que mi firma subiera
de su tinta a tu aurora,
que mi voto sirviera
a tu causa de ahora.

Desterrando el cinismo
renovar la alegría
y que plante yo mismo
con mis manos mil rosas,

desde aquí a Blanquerías.

De esa izquierda que espera
que le salven tus alas,
de otras alas que vuelan
de la nada a la nada,
han de brotarle plumas
a tus plumas aladas;
a tu fe a tu instinto,
a lo que es necesario
y que salgan los votos
de la cripta profunda,
por tu fe, de ese osario.

Y mi verso quisiera
remover la apatía,
despertar a la vida,
a la luz, a la lucha,
rescatar de la sombra
a esa sombra que escucha,
el quejumbroso acento
de su larga agonía.

Pon tu pie en esta tierra
y tu cabeza al viento,
con los sentidos tersos
como cuerda de arco,
el pensamiento abierto
al timón de ese barco;
y a marear mareas
y a reafirmar lo cierto,
a confirmar la idea

y arribar a ese puerto.

Y a ese Rubio que sueña
tener su trono un día,
que quiere todo el voto
en un capazo junto,
me temo que ya tiene
sudores de agonía,
me huelo que ya tiene,
olores de difunto.

Se publicó en el Levante del domingo, 12 de mayo de 2.002, con supresión de las estrofas: V, VI y VII, seguramente por falta de espacio, que no acierto yo a discernir que mano pudo mutilármelos, bajo el título:

El voto platónico de Pérez Baldó a Ana Noguera.

Licencia del periodista, que se permite también cambiar el primer verso de la segunda estrofa, cuyo enunciado original era: *para vivir Valencia* y no *para vivir en Valencia*, que Valencia se puede vivir, viviendo y sin vivir en ella. No sentó bien a algún compañero la última estrofa y creo que sentarán peor las suprimidas, pero me reafirmo en la necesidad de sacar los fantasmas de paseo, ponerlos a la luz del día, para que se deshagan esas sombras, que otros ejercitan en la trastienda con artes de florentino y yo me las arranco del pecho con cada verso.

VERSO LIBRE

Aniversario

Tengo un grito dormido en otoño
con lágrimas y lluvias de invierno,
que me reverdece en mayo.
En el mes de mayo.
Si, fue por mayo.

El grito rebotó por las aceras
y subió a las azoteas
y se perdió
en la mañana lujuriosa
de mayo,

cuando la vida reventaba
en los balcones
en claveles y en rosas
de mayo.

En el segundo que la risa
se congela y hace mueca
de dolor,
en mayo,

y el viento se llevó
tu niñez de pronto
en arrebató brutal
de espanto.

Si, lo recuerdo muy bien,
fue por mayo.

Contra el muro

Dejadlas contra el muro,
donde rebota el grito,
donde se ahoga el llanto.
Deja tu rosa junto al muro.

Contra ese muro ciego,
contra ese muro sordo
de todas las guerras,
ven y deja tu rosa junto al muro.

Que cesen los fusiles,
que callen los cañones
cegados por las rosas
que dejamos junto al muro.

Contra todos los muros
de la incomprensión, del odio,
dejemos nuestras rosas de amor
hasta derribar el muro.

Mayo de sangre

Por la mar llegaron,
la muerte en sus alas,
por el mes de mayo.

Trescientos claveles
de vida cortaron
y ochocientas rosas
que nos mutilaron.

La muerte en sus alas,
por el mes de mayo.

Los pocos fusiles
no logran pararlos,
la sangre se huele,
inunda el mercado.

La gente en las colas
por el pan escaso,
encontró la muerte,
por el mes de mayo.

Ya salen los carros
los brazos colgando,
silencio de muerte
en el mes de mayo.

Trescientos claveles
y ochocientas rosas,
en el mes de mayo.
La muerte en sus alas,
por la mar llegaron.

Forman parte de una trilogía que nos recuerda el bombardeo del Mercado Central de Alicante, en mayo de mil novecientos treinta y seis. Pero, también, de todos los bombardeos sufridos en los pueblos de la costa y protagonizados por la aviación italiana y alemana. El gobierno alemán pidió perdón por el bombardeo de Guernica. Sobre estos bombardeos, de poblaciones civiles, no se ha reivindicado reparación alguna. Un grupo de alicantinos, encabezados por el que fue alcalde socialista de Alicante, D. José Luis Lassaletta Cano, deja sus rosas de paz en la puerta del mercado, año tras año.

Me invitaron y me sumé con estos poemas a las conmemoraciones de los años 1.997, 1.999 y 2.000. El 26 de mayo de 2.001, los manifestantes que se oponen al desfile militar en Alicante, recordaron el 63 aniversario del bombardeo y reiteraron las demandas de que se pidan disculpas por el gobierno italiano. Este año, el amigo Lassaletta no pudo acompañarnos. Le deseamos un pronto restablecimiento. Se traen aquí, porque en esta V Legislatura se pedirá un acto de desagravio a través del Gobierno Valenciano.

Tarde de pleno con muertos

Los tiros van directos
a la nuca de los muertos
y el fragor de las balas

orada nuestro miedo.

Iba el plomo de las balas
lastrando alas de libertad
y su siniestro silbido
quiere enterrar las palabras.

Ni un solo gesto de odio,
ni una venganza antigua.
Quieren contar la historia
en un montón de muertos,
sobre un montón de vivos.

En un silencio espeso
de muertos que no hablan
y el nudo en la garganta
de vivos como muertos.

La casa vacía

Arrastró el último tramo la maleta,
besó a la madre, me dio la mano.
Dijo de nuevo adiós, se fue silbando.

Entré de nuevo en la casa ya vacía,
inexplicablemente el teléfono no sonaba,
la cama recién hecha, la habitación ordenada.

Eché la siesta de un tirón, sin sobresaltos.

No hubo timbres ni toques en la puerta
y seguían las noticias con que me durmiera.

Alcé la vista y todo estaba en su sitio.
En el salón no había zapatos,
ni revistas fuera del revistero,
ni cazadoras de las sillas colgando.

Creí llegado mi día de libertad,
el mando del TV recuperado
y mi sitio preferido sin ocupar.
Miré a mi lado, la vi pensando.

Y ya no supe si era mi libertad
o si nuestra soledad, había llegado.

**Separata de dedicatorias personales a [l@s](#)
[señor@s](#) [diputad@s](#).**

Tratan de solventar olvidos, de completar
afectos, de que nadie pueda sentirse desairad@
por no estar o por no tener la oportunidad de
arrancar su hoja, de que ningun@ se sienta
despechad@ de ausencia.

No son en modo alguno objetivos, ni necesitan serlos, que el corazón tiene razones a las que la razón no alcanza.

Recíbanlos con buen humor, que con humor han sido escritos, pero con ese humor doloroso que sirve para decir en verso, lo que difícilmente diríamos en prosa.

Si no les gusta su retrato ya no tendré oportunidad de enmendarlo, pues abandono el género definitivamente, cierro esta etapa que algún disgusto me ha costado y varias enemistades que durarán tiempo. Pero era necesario que alguien intentara la caricatura en que se han convertido muchas de las cosas que acariciamos largo tiempo y que ahora, por el descreimiento de algunos y por el cinismo de otros, se nos están deshaciendo entre los dedos.

Mírense en ese espejo de feria, tal vez descubran su verdadera imagen.

Amorós, Trinidad. Una quintilla:

La cultura está ausente
callada y muerta.
¡Ay quién pudiera
abarcarte de frente
contra la puerta!.

Andrés, Josefa. Una coplilla:

La justicia divina,
que no la humana,
conseguirá muy pronto
esta serrana.

Armengol, María Antonia:

No sé si te gusta el verso
ni el ripio que te dedico,
pero te digo y predico
que hay cosas peor, que eso.

Barberá, Rita:

La brevedad de tu estancia
me impide versificar,
no es por falta de constancia,
no te sentí declamar.

Barrachina, un sexteto casi lira:

Si tu nombre por ventura
fuera de donde se indica,
no me cabría la locura
de jugármela a la chica.
Tú, jugando al desconcierto,
no arribarás a buen puerto.

Barrieras, Rosa María. La soleá:

Son tus ojos de ausencia
cuando nos miras
desde la puerta.

Botella. Pareado:

Se congeló la tinta en mi tintero,
Al empezar su cita, me desespero.

Briñas, Luis:

Por tu entusiasmo y apoyo
estos ripios te dedico,
ni dan para hacerse rico
ni para comprarse un pollo.

Bustamante, seguirilla gitana:

Es un *quejío*
donde tu estés,
que en tu pueblo y el mío
está el querer.

Cabot, J. Manuel:

Si has progresado tanto
en el valenciano,
empieza por el canto
del castellano.

Camarasa, José:

No se me ocurre nada
y estando al tanto,
la prudencia callada
me deja en blanco.

Canales, María:

Tu silencio es constante,
tu ficha es breve,
sólo sé que te debes
a tu Alicante.

Cardona, Ramón:

Si la constancia te diera
los frutos que le dedicas,
en la cámara no hubiera
jarras grandes, jarras chicas,
jarras donde tú bebieras.

Castellano, Serafín:

Si estos versos te dedico:
¿te pondrás a trabajar
en la calle con un pico
y dejas de jorobar?.

Catalá, Consuelo:

No te ripié por respeto,
respeto y admiración,
en tu lucha y tu cuidado
siempre estaré de tu lado
con total dedicación.

Cervera, Encarna:

Pensamientos míos
no me digas que espere
hasta el estío.

Cholbi, José. Verso libertario:

Por esas tardes que nos dedicas
y le das la palabra al que dormita.
Si es Rodríguez Marín,
en tono versallesco,
declina al fin.

Clemente, Antonio:

Ocuparte, si te ocupas,
pero clemente no eres,
pero tú no desesperes
se curan todas las pupas.

Colomer, Francesc:

Del turismo es la razón
de su buen conocimiento
y también bebes los vientos
por nuestra televisión.

Concepción, Luis:

La Cámara ganó en silencios,
la medicina, un descanso,
sólo tú, desatas vientos
por una pasta de ganso.

Cortés, salvador:

Más rápido ni más ligero
he visto yo un caballero
terminar su intervención,
fue breve, más fue certero.

Costa, Ricardo:

Ni pacto de caballero, ni secreto
se guardó, ¿fue el pudor o fue el respeto?
Por lo que a mi se me alcanza
me guardo yo aquella lanza
y le devuelvo un quinteto.

Diez, Rafael:

Será sencillo rimar, su apellido
con Cullera y hasta mandarle callar,
eso lo hace cualquiera, sin sentidos,
como el que aprende a cavar
las palabras, los sonidos.

Espí, Nuria:

Obrera de los escaños
y de los racimos verdes,
repite otros cuatro años
esa oposición que muerdes.

Ferraro, Rafael:

Mi señor Ferraro:
si un ripio le dedico,
¿se hará usted el raro?

Fornás, Antonio:

Perdóneme don Antonio,
no se conoce su gracia,
para caer en desgracia,
no hace falta ser gracioso.

García, María Josefa:

Si ha llegado de Villena
por todo merecimiento,
espere sólo un momento
que pronto llega la pena.

Gómez-Marco, sentencias:

Si Larra en el diecinueve dijo:
Escribir es el llorar.
En estos tiempos peperos
muchos más son nuestros duelos
si das en versificar.

Joaquín González, la petenera:

Ayer porque no cabían
las fatigas de mis sienes
rebosaban las tinajas
con el sudor de mi frente.

Ahora me mandan castigos,
las manos quietas, inertes,
como un arbolico seco
que no padece, ni siente.

Gozalbo, Daniel. Por tientos:

Cuando llegará ese día
que pisemos el camino,
cuando la tierra sea nuestra,
la tierra, el pan y el vino.

Hernández, Pedro:

Cuentos me contó mi madre
para dormirme de niño,
cuentos también en la escuela
y en el país donde vivo.
Y cuando echamos las cuentas,
cuentos, cuentos, siempre cuentos.

Llinares, Ángela. Verso libre:

Para soltar el grito
que nos quemaba el pecho.
Si ayer no te dejaban
porque te llevaban preso

y ahora porque te dejan
con la carne sobre el hueso.
¡Siempre, malditos metales,
las cadenas, o el dinero!.

Lorente, Mónica. Una rima:

No me exprimiré el magín,
de su intervención, tomé nota,
en la umbría del jardín
quedó una cítara rota.

Lozano, Antoni. Cantiñas:

Si hasta el sol que sale
pasa de largo,
no me calienta.
y el agüita del cielo
no riega el huerto,
sólo me moja.
Ni el Sol ni la Luna
mueve el molino
de mi fortuna.

Lozano, Cristina:

De toda consideración, señora,
Cristi Lozano, le beso yo a usted la mano
y si tiene tiempo lea, que en algún verso
colea, un impulso más humano
que el que ya le revolea, la azotea.

Martinavarro, Carmina:

Carmina, yo te dedico
estos versos con esmero,
para leértelo entero,
no para leerte un pico.

Martínez, Elena:

Sí, despierta expectación,
su presencia es hermosa,
yo le regalo esta rosa
por su pronta gestación.

Mestre, Albert Josep:

Puestos a versificar
te salen alejandrinos,
que es, de todos los caminos,
el más difícil de trovar.

Mendoza, María José. Soneto:

Como una piedra dura, en su zapato,
cual martillo de hereje, martilleando,
esa fiera constancia que va dejando,
sin agüita ese cauce, ese regato.

Esa bravura tuya no comprendida,
que arremete, embiste y da la vida,
que se apresura y entrando al trazo,
no advierte de manera ni de recato.

Yo quisiera aprender desde tu instinto,
tu valentía, tu pasión, tu coraje,
poniendo alto y claro, lo que es distinto.

Y cada vez que sales se corta un traje
de esa medida, de color de corinto,
y con duras costuras cual atalaje.

Miró, Marcela. Una rima:

Y es, señora Presidenta
que usted este verso me inspira
y hace sonar, esta lira,
que yo creía ya muerta.

Moliner, Francisco:

No hay más molino
que el que muele la harina
de tu destino.

Mollá, María Dolores:

La enseñanza es tu querer
y en los barracones, niño;
tú no puedes comprender
cómo se cuece ese aliño.

Montesinos, Macarena:

No retiro ese ripio que te dedico,
de esas palabras aire queda volando,
cada verso se enreda, se va enredando,
en la florida copa de este arbolico.

Ninet, Carmen:

De tus ausencias vengo,
a mis urgencias voy.
tardecita de ausencias,
por el pasillo estoy.

Moreno, Antonio:

Quevedo sufrió prisión.
De la cárcel de León
salió ya tan quebrantado,
más muerto que amortajado
y pocos años duró.

Moreno, María:

Una égloga sencilla
será tu composición,
si alcanza a la redondilla,
no me sobra la pasión.

Moreno, Cristina:

Que lo moreno, es moreno
y con vocación de estar,
moreno, todo es moreno,
sois ya tres en el cantar.

Oltra, Juan Antonio. Martinete:

Qué *fatiguitas* padre
que estoy pasando,
con el hierro en el yunque
martilleando.

Ortega, Pedro. Livianas:

No darás nunca motivo
para afilarte los cantos,
que son de Olula del Río
esos mármoles tan blancos.

Ortuño, Manuel. Soleares:

De tus amigos ninguno
vendrá a regar ese huerto,
que con tus penas está junto.

Y vas de penita en pena,
como el agua de tu huerto
que a remojarte no llega.

Osuna, Carmen. Seguidillas:

En seguidillas te canto,
que canto por no llorar,
estos sentimientos míos
no hay quien los pueda parar.

Perelló, Andrés. Polo:

No son penas ni alegrías
las que damos en cantar,
que es de tanto sentimiento
que lleva este caminar
y con las penas por dentro.

A los Pérez con una décima.

De los Pérez, nada esperes,
se dice en una canción,

y tampoco desesperes
porque formamos legión.
Nos damos por saludados
en esta composición,
que le dedica dos versos
desde Barber a Fenoll,
y sin dejar olvidados
a Pérez Grau y Dolors.

Peris, J. Francesc. La “toná”:

Y vino y se fue
sin saber por donde,
a los arenales, a los ruisseños,
de un aire sin nombre.

Prieto, Manuel:

De la tierra charra,
de tan clara fuente
a este sendero,
suspira el ausente.

Puig, Joaquín. Serranas.

A la sierra te subes,
de la sierra te bajas,
pensando que en la tierra
ya no hay rebajas.
Y en el estío
veremos si le entra
a esto, este tío.

Quirós, Martín. La Malagueña:

Una gráfica encontraste
y la enseñaste a porfía,
para incendios, los de antes
y para pena, la mía.

Ramírez, José Luis:

Que energías no te falten
y me lo leas de un tirón,
y que la luz no se apague,
¿será mucha condición?.

Ramón-Ilin, María Ángeles:

No se secan los cauces
donde caminas
y te florecen pronto
las clementinas,
y hasta las flores,
si te vas acercando,
les dan sudores.

Ribó, Joan:

Del no haberte glosado
no es por falta de razón,
y a fuerza de ser osado,
no osé, en esta ocasión.

Rico, María José:

¡Ole mi niña,
que de Alicante vino
a arar la viña!.

Ripoll, José Joaquín:

Dice su ficha:
Arquitecto superior (en excedencia),
Conseller de Presidencia.

Roca, Ave-li:

Si por tirar, tú te tiras,
lo que tengas que tirar,
no son tiros ni son liras
ni son las olas del mar.

Rodríguez Marín, Juan:

No se perdió la gloria por estos mares
ni los rorros que vienen, de Baleares.

Ros, Jesús:

Perdone mi Presidente
si le digo, no es descaro,
que en esa acera de enfrente
nos lo están poniendo caro.

Sancho, Amparo:

A las jóvenes, respeto,
a la ciencia, con fruición,
las sardinas al espeto
y el Martini con sifón.

Sanchordi, Mercedes:

¡Ah de las carreteras!
¡Censora de la autovía!
¡Revisora de la vía!
¡Martillo de las canteras!

Sarriá, Vicente. Pareado:

Por ver yo sonreír a mi secretario,
rezara yo esta tarde, hasta el rosario.

Serra, David. Pareado:

No se me espante su señoría
y espero que se lea, la poesía.

Soler, Joaquín:

Me atranqué con su letra,
señor Garibo
y recurro a una treta
desde el estribo.
Con este pareado
de pie cortado.

Soto, Sebastián:

Y este señor Soto
que aquí ha llegado,
no dijo ni palabra
desde el estrado.

Antonio y Gema Torres:

Si estas dos torres yo junto,
no las pongo en un montón.
En Granada son bermejas,
blancas son por Castellón.

Vives, Baltasar. Cuarteto:

Hasta Júpiter tonante se aterraría
si escuchara el torrente de tu alegría.
Cuando las veas, leas y repitas,
se te irán encajando todas las citas.

Epílogo

El que se atreve a ripiar
puede terminar ripiado,
y hasta la puede pifiar
y salirse trasquilado.

Puede terminar en ser,
alguacil alguacilado,
que en los ripios saca versos
y en algún verso, ha ripiado.

Glosario de términos

Acróstico: (De akros, extremo y stikhos, verso). Se dice de la composición en la cual las letras iniciales, medias o finales de los versos, forman, leídas verticalmente, un vocablo o frase.

Adarga: punta metálica adosada al escudo para el combate cuerpo a cuerpo.

Agraz: uva sin madurar. Amargura, sinsabor, disgusto.

Aleve: alevosía, acción culpable.

Albur: contingencia, azar al que se fía el resultado de una empresa.

Ana y ano: son sólo las terminaciones de ciudadana y ciudadano.

Apócrifo: fabuloso, supuesto o fingido. Se dice de todo libro atribuido a autor sagrado que no esté declarado canónico: evangelio apócrifo.

Apostilla: acotación que interpreta, aclara o completa un texto.

Artesa: recipiente de madera para amasar el pan.

Asillonado: expresión figurada. Acolchado, cómodo.

Avezado: acostumbrado, experto en algo.

Avizor: el que avisa por estar a la expectativa.

Baladre: adelfa. En el lenguaje popular de Alicante se dice de aquella persona poco de fiar, voluble.

Barrita: de barritar. Sonido que emiten el elefante y el rinoceronte con su voz característica.

Cacho: por pedazo o trozo.

Campanil: se dice del bronce para campanas y también, en pueblos de León, a la campana más pequeña del campanario.

Cantiñas, livianas, malagueña, martinete, petenera, polo, seguirilla, serrana, soleá, soleares, tientos, tonás: Son todas letras del cante gitano andaluz, popular e indebidamente conocido como flamenco.

Carraca: arsenal de Cartagena.

Cianuro: veneno mortal. Sal del ácido cianhídrico.

Cometa: juguete que consiste en un armazón ligero de forma poligonal, cubierto de papel o tela y que se hace volar y elevar en el aire. Cachirulo.

Concitar: atraer adhesiones alrededor de una idea o causa.

Corbeta: embarcación de guerra con tres palos y vela cuadrada, cuyo armamento no pasa de diecisiete cañones por banda.

Corcoveta: corcovado. Que tiene una o más jorobas.

Corolario: dicese de la proposición que se deduce por sí sola de lo demostrado anteriormente.

Corría: por corrida. Fonéticamente como suena en el dialecto andaluz. Puede traducirse por situación comprometida.

Cuartelillo: en cheli, dar cobijo, ayuda de emergencia.

Cuarteto: cuatro versos de arte mayor. Su rima más frecuente es: ABBA.

Décima: La estructura de la décima está formada por dos redondillas de rima abrazada, *abba* y *cddc*, unidas por dos versos de enlace. Está construida por versos de ocho sílabas. Se remonta a Vicente Espinel en el siglo XVI. Fue utilizada por Calderón de la Barca en *La vida es sueño*. Llegó a nuestros días de la mano de Jorge Guillén y Gerardo Diego, cuyo libro *Vía Crucis*, está escrito en décimas.

Desgaire: descuidado, despreocupación. Ademán de desprecio.

Dona: mujer en valenciano. Con minúscula se utiliza para denominar a una mujer y con mayúscula hace referencia a la Presidenta de las Cortes Valencianas.

Espeto: espetar, del espeto o asador. Ensartar. En sentido figurado puede traducirse por endosar. Decir a alguien algo que causa sorpresa o molestia.

Endiñar: endosar, pegar.

Esquerra Verda: Izquierda Verde. Partido político de reciente creación en la Comunidad Valenciana.

Ferrolano: del Ferrol ahora, antes también, del Caudillo.

Jauría: conjunto de perros que cazan dirigidos por un mismo perrero.

Juncaret: aprendíz de río que cuando se desborda causa males sin cuento y cuando se tuerce fertiliza con largueza las tierras del *marqués*, dando lugar al insólito espectáculo de que florezcan construcciones por doquier. Cauce de la rambla o barranco del mismo nombre que desemboca en la Albufereta de Alicante.

Látigo: se dice del parlamentario de verbo agresivo y contundente con sus oponentes políticos.

Lira: instrumento músico antiguo, compuesto de varias cuerdas tensadas y un marco que se pulsa con ambas manos.

Magras: con poca o ninguna grasa. Ganancia escasa.

Mestre: Albert Mestre Moltó, diputado por Alcoi, procedente de NE, que se integró en el PSPV-PSOE.

Merimé: famosa cantante.

Ofendé: ofender.

Omeya: perteneciente o relativo a una dinastía árabe formada por los descendientes de Umayya, miembro de esa dinastía.

Opúsculo: obra impresa de poca extensión.

Palafitos: cabañas elevadas sobre soportes de madera en el borde de los lagos.

Pareado: estrofa más sencilla de dos versos que riman entre sí.

Parnaso: conjunto de los poetas de una lengua o país.

Parné: dinero.

Pecio: objeto abandonado, o resto flotante a merced de las olas.

Perdulario: se dice de las personas viciosas o disipadas. Descuidado con su persona y sus bienes.

Pergeñar: ejecutar una cosa con poca habilidad.

Pifia: desacierto, dicho o hecho indiscreto o inoportuno. Pifiar es, por tanto, cometer una pifia.

Pira: de pirarse. Marcharse huyendo de un sitio.

Plagio: copiar o imitar voluntariamente una obra ajena, especialmente literaria o artística.

Prosopopeya: tropo de sentencia por semejanza, que consiste en atribuir cualidades de los seres animados a los inanimados y abstractos. Afectación en la manera de ser o hablar.

Puñeta: bocamanga de algunas togas con bordados o puntillas.

Puñetera: que fastidia, molesta o causa un perjuicio.

Quinteto: Cinco versos de arte mayor que se obtienen a partir de la quintilla, de versos octosílabos, de arte menor. Conserva la misma rima: AABAB.

Recull: del idioma valenciano: resumen. Hace referencia al resumen de prensa.

Redondilla: cuatro versos de arte menor cuya rima es: abba.

Refocila: de refocilarse. Recrearse, alegrarse.

Rima: término métrico con que se designa la repetición de sonidos en dos o más versos a partir de la última vocal acentuada. Por extensión, composición poética.

Ripio: palabra de relleno en un discurso escrito. En versificación, cada una de las palabras o secuencias de ellas, que, no aportando nada esencial al poema, se introducen en el verso para darle la medida o rima necesaria. Ripio de vocablo, o para suprimir la falta de inspiración y ripio de pensamiento, como las frases hechas y las exclamaciones.

Rorro: nombre popular de un tipo de embarcación.

Seguidilla: estrofa de cuatro versos de arte menor. Existen varios tipos: seguidilla simple y seguidilla o *seguirilla* gitana.

Senyera: bandera de los países catalanes.

Sexteto-lira: estrofa formada por heptasílabos y endecasílabos, alternados. Su rima es aBaBcC.

Singladura: distancia recorrida por una nave en veinticuatro horas.

Sincopado: se dice de la nota de forma de síncopa. Supresión de un fonema o grupo de fonemas en el interior de una palabra.

Sindic: es el portavoz del grupo político en las Cortes.

Solfa: presentar algo bajo un aspecto ridículo.

Soneto: composición poética que consta de catorce versos, distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos. Procede de Italia, de allí se toman todas las métricas occidentales. Dante y Petrarca le dan su estructura formal. El esquema clásico del soneto es: ABBA – ABBA – CDC – DCD.

Terreta: modismo local alicantino por el que se designa el sitio de origen y por extensión todo Alicante.

Trona: tribuna del orador en el hemiciclo valenciano.

Versado: práctico, entendido, competente. Se dice de la persona que conoce a fondo una materia determinada.